



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**CIENCIA POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA:
ESTADO, SOCIEDAD Y POLÍTICA
EN AMÉRICA LATINA**

**CONTINUIDADES Y RUPTURAS DEL BATLLISMO DENTRO DEL
ESCENARIO POLÍTICO URUGUAYO**

Migración de dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio

AUGUSTO GAROFALI PATRÓN

Foz de Iguazú

2019



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA
(ILAESP)**

**CIENCIA POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA:
ESTADO, SOCIEDAD Y POLÍTICA
EN AMÉRICA LATINA**

CONTINUIDADES Y RUPTURAS DEL BATLLISMO DENTRO DEL ESCENARIO POLÍTICO URUGUAYO

Migración de dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio

AUGUSTO GAROFALI PATRÓN

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia – Estado, Sociedade e Política na América Latina.

Orientador: Prof. Dr. Flavio Alfredo Gaitán

Foz de Iguazú

2019

AUGUSTO GAROFALI PATRÓN

**CONTINUIDADES Y RUPTURAS DEL BATLLISMO DENTRO DEL
ESCENARIO POLÍTICO URUGUAYO: Migración de dirigentes batllistas del
Partido Colorado hacia el Frente Amplio.**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Economia, Sociedade e Política da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Ciência Política e Sociologia – Estado, Sociedade e Política na América Latina.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. Dr. Flavio Alfredo Gaitán
UNILA

Prof. Dra. Victoria Inés Darling
UNILA

Prof. Dr. José Renato Vieira Martins
UNILA

Foz do Iguaçu, ____ de _____ de ____.

TERMO DE SUBMISSÃO DE TRABALHOS ACADÊMICOS

Nome completo do autor (a): _____

Curso: _____

Tipo de Documento

(.....) graduação

(.....) artigo

(.....) especialização

(.....) trabalho de conclusão

(.....) mestrado

(.....) monografia

(.....) doutorado

(.....) dissertação

(.....) tese

(.....) CD/DVD – obras audiovisuais

(.....) _____

Título do trabalho acadêmico: _____

Orientador: _____

Data da Defesa: ____/____/____

Licença não-exclusiva de Distribuição

O referido autor(a):

a) Declara que o documento entregue é seu trabalho original, e que o detém o direito de conceder os direitos contidos nesta licença. Declara também que a entrega do documento não infringe, tanto quanto lhe é possível saber, os direitos de qualquer outra pessoa ou entidade.

b) Se o documento entregue contém material do qual não detém os direitos de autor, declara que obteve autorização do detentor dos direitos de autor para conceder à UNILA – Universidade Federal da Integração Latino-Americana os direitos requeridos por esta licença, e que esse material cujos direitos são de terceiros está claramente identificado e reconhecido no texto ou conteúdo do documento entregue.

Se o documento entregue é baseado em trabalho financiado ou apoiado por outra instituição que não a Universidade Federal da Integração Latino-Americana, declara que cumpriu quaisquer obrigações exigidas pelo respectivo contrato ou acordo.

Na qualidade de titular dos direitos do conteúdo supracitado, o autor autoriza a Biblioteca LatinoAmericana – BIUNILA a disponibilizar a obra, gratuitamente e de acordo com a licença pública [Creative Commons Licença 3.0 Unported](#).

Foz do Iguaçu, ____ de _____ de _____

Assinatura do responsável

Dedicado a mi familia. La que se elige y la que no.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a mi familia que ha sido el sostén durante todos estos años de carrera.

Especialmente a mi padre por apoyarme incondicionalmente ante varias situaciones adversas que hemos pasado los últimos años. A mi madre, por las mismas razones y por saber sobrellevar una relación de amor y afecto a kilómetros de distancia. A mi abuela, que con casi 93 años no para de importarse por los demás y de levantarse todos los días con una sonrisa y alguna que otra queja. A mi hermana Carolina, primero por darme tres sobrinos hermosos y segundo por estar siempre. A mi hermana Ángela, precursora para que emigre a estudiar a la UNILA, cosa que le agradezco enormemente, y por saberme soportar en aquellos meses o años de adaptación a la caliente Foz de Iguazú.

Agradezco a Isabel, mi compañera, por el cariño que me brinda y por saberme entender y “aguantar” en momentos que tal vez no merezco ni que me hablen.

Agradezco también, a la banda amiga de Durazno que siempre está.

A la otra banda amiga que supe hacer en Foz. Especialmente a João, Ricardo, Ever, Cleverton, Joaquín, Andrés. Así como también a la familia amiga argentina del Terra Nova.

A compañeros que me han ayudado a transitar el camino en la UNILA por estos casi cuatro años, como también a los profesores.

Agradezco además, a los profesores y dirigentes entrevistados para la realización de esta investigación. Sin duda, han sido de gran ayuda para la misma.

Agradezco finalmente, al “lucho”. Un hermano que me ha dado la vida y a la cual le agradezco que así haya sido. Confidente, amigo, compañero de “futebas” y cervezas en estos largos casi 4 años. También a su familia, en especial al gran Alcione y a la maravillosa Cristi, de los cuales aprendí y aprendo mucho.

“El pueblo no puede ser libre y feliz si no es instruido. Y la grandeza que suele buscarse, aún en la conquista, no debe consistir para una nación verdaderamente civilizada sino en su adelanto en las ciencias, en las artes, en la industria, en el comercio y en el bienestar y la cultura moral que son su consecuencia”

José Batlle y Ordóñez.

GAROFALI, Patrón Augusto. **Continuidades y rupturas del Batllismo en el escenario político uruguayo: Migración de dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio.** 2019. 67 páginas. Trabajo de conclusión de Curso. (Graduación en Ciencia Política y Sociología en América Latina) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz de Iguazú, 2019.

RESUMEN

El propósito de este trabajo fue analizar cuáles son las eventuales continuidades y rupturas de los principios batllistas como consecuencia del estudio primario al cual alude esta investigación, referida a la salida de dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia otros partidos políticos. Se tomó como base para la investigación, la salida de dirigentes batllistas del Partido Colorado en el año 1971 hacia el Frente Amplio y posteriormente se realizó un análisis diacrónico. El trabajo se orientó a partir de la pregunta que guía la investigación ¿Cuáles fueron los motivos que generaron la salida de dirigentes batllistas pertenecientes al Partido Colorado, hacia otros partidos políticos? De la cual deriva el objetivo principal que fue identificar, reconocer y analizar cuáles fueron los motivos de la salida de dirigentes pertenecientes al sector batllista del Partido Colorado hacia otros partidos políticos en 1971 principalmente, y a partir de ese año. Los objetivos secundarios son: averiguar si los motivos de la salida de los dirigentes fue por iniciativa propia, por “ofertas” de otros partidos políticos, por decisión del Partido Colorado o por otras razones; realizar un análisis de las propuestas políticas del Frente Amplio en el momento de su fundación y a partir de la misma, con la finalidad de responder si la fundación de este partido tuvo influencia alguna en la salida de dirigentes batllistas del Partido Colorado; develar qué partido político representa en mayor grado los ideales del pensamiento y los principios batllistas en la actualidad. Para realizar el trabajo de campo, se abordó una óptica metodológica cualitativa mediante la realización de entrevistas semi-estructuradas. Este trabajo se dividió en tres capítulos. Para ello, se realizó una discusión teórica entre autores que desarrollan sus estudios sobre partidos políticos, sistemas de partidos en América Latina y fragmentación partidaria, para luego relacionarlo con corrientes teóricas que estudian al Batllismo, la figura de Batlle y Ordoñez y la relación de los dirigentes batllistas con el propio partido y otros.

Palabras claves: Batllismo, Partido Colorado, Frente Amplio, Gobierno, Política.

GAROFALI, Patrón Augusto. **Continuidades e rupturas do Batllismo no cenário político uruguaio: Migração de dirigentes batllistas do Partido Colorado para o Frente Amplio.** 2019. 67 páginas. Trabalho de conclusão de Curso. (Graduação em Ciência Política e Sociologia na América-Latina) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2019.

RESUMO

O propósito deste trabalho foi analisar quais são as eventuais continuidades e rupturas dos princípios batllistas como consequência do estudo primário ao qual alude a investigação, no que se refere a saída dos dirigentes batllistas do partido colorado para outros partidos políticos. Toma-se como base para a investigação, a saída de dirigentes batllistas do Partido Colorado no ano 1971 para o Frente Amplio e posteriormente se fez uma análise diacrônica a partir do ano 1971. O trabalho foi orientado a partir da pergunta que guia a investigação, Quais foram os motivos que geraram a saída de dirigentes batllistas pertencentes ao Partido Colorado, para outros partidos políticos? Da qual surge o objetivo principal que é identificar, reconhecer e analisar quais foram os motivos da saída de dirigentes pertencentes ao setor batllista do Partido Colorado para outros partidos políticos em 1971 principalmente e a partir desse ano. Os objetivos secundários são: averiguar se os motivos da saída dos dirigentes foi por iniciativa própria, por “ofertas” de outros partidos políticos, por decisão do Partido Colorado ou por outras razões; realizar uma análise das propostas políticas do Frente Amplio no momento da sua fundação e a partir da mesma, com a finalidade de responder se a fundação deste partido teve influência alguma na saída de dirigentes batllistas do Partido Colorado; desvelar qual partido político representa em maior grau os ideais do pensamento e os princípios batllistas na atualidade. Para executar o trabalho de campo, foi abordada uma ótica metodológica qualitativa mediante a realização de entrevistas semiestruturadas. O trabalho foi feito em três capítulos, com a finalidade de analisar e compreender os motivos da saída de dirigentes batllistas do Partido Colorado para outros partidos políticos e intentar desvelar onde radica, dentro do cenário político atual, a representação do pensamento batllista. Para isso, foi feita uma discussão teórica entre autores que desenvolvem seus estudos sobre partidos políticos, sistemas de partidos em América Latina e fragmentação partidária, para, no decorrer da investigação combiná-lo com correntes teóricas que estudam ao Batllismo, a figura do Batlle y Ordoñez e a relação dos dirigentes batllistas com o próprio partido e outros.

Palavras-chave: Batllismo, Partido Colorado, Frente Amplio, Governo, Política.

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

CNG	Consejo Nacional de Gobierno
DD.HH	Derechos Humanos
FA	Frente Amplio
MLN-T	Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro
MPS	Medidas Prontas de Seguridad
ONG	Organización no Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPP	Oficina de Planeamiento y Presupuesto de la República
PC	Partido Colorado
PIT	Plenario Intersindical de Trabajadores
PN	Partido Nacional
UyR	Unidad y Reforma
UNIR	Unión de Izquierda Republicana

SUMÁRIO

1 INTRODUCCIÓN.....	12
2 CAPÍTULO I: EL PARTIDO COLORADO Y LOS MATICES DEL BATLLISMO.....	15
2.1 EL PARTIDO COLORADO.....	17
2.2 BATLLISMO – JOSÉ BATLLE Y ORDÓÑEZ.....	23
2.3 NEOBATLLISMO – LUIS BATLLE BERRES.....	31
2.4 CRISIS PARTIDARIA – INESTABILIDAD BATLLISTA.....	36
3 CAPÍTULO II: SALIDA DE DIRIGENTES BATLLISTAS DEL PARTIDO COLORADO.....	40
3.2 LA VOZ – DIVERGENCIA BATLLISTA ENTRE BATLLE BERRES Y MICHELINI.....	43
3.2 LA SALIDA – EL CAMINO HACIA EL FRENTE AMPLIO.....	51
3.3 EL CAMINO HACIA EL GOLPE DE ESTADO.....	58
3.4 “SALIDA PACTADA”.....	63
4 CAPÍTULO III: EL BATLLISMO EN PERSPECTIVA ACTUAL.....	65
4.1 DEL BATLLISMO Y SUS INTERPRETACIONES.....	66
4.2 ¿DONDE RADICA EL BATLLISMO EN EL SIGLO XXI?.....	72
5 CONSIDERACIONES FINALES.....	77
REFERENCIAS.....	80

1 INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como eje principal al Batllismo. Hará referencia a cuales fueron las eventuales continuidades y rupturas de los principios batllistas dentro y fuera del Partido Colorado con la finalidad de observar y explicar cuáles fueron las causas que motivaron la salida de los dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio principalmente, así como también hacia otros partidos políticos.

Este interés proviene de que esta corriente política ha sido desde sus comienzos una referencia para la política en general de Uruguay y para los partidos políticos que conviven y otros que ya dejaron de existir dentro de aquel país. La proximidad y breve militancia política por parte del investigador dentro de este Partido también han sido motivos no menos importantes para realizar esta investigación.

Aparte de ello, es muy importante señalar que dentro del ámbito político uruguayo actual, tanto dentro del Partido Colorado como del Partido Nacional y del Frente Amplio (los tres partidos políticos con mayor representación parlamentaria del país) existen diferentes formas de reivindicación y manifestación por parte de sus dirigentes en lo que refiere al pensamiento e ideario batllista.

A partir de lo anteriormente mencionado, esta investigación nace en función del papel que cumple el “fenómeno batllista” en la política uruguaya como en la sociedad en general.

Si bien no se ha encontrado trabajo similar al que esta investigación se propone, no se niega y seguramente existan investigaciones sobre temas relacionados o sobre temas que abordaré, tal vez, de forma secundaria en la investigación.

En lo que respecta a la metodología, el presente estudio trabaja con una metodología cualitativa. Lo que proporciona la metodología cualitativa es un enfoque más profundo y amplio sobre los aspectos del tema a tratar y su vinculación con los actores sociales relacionados, cosa que en una investigación cuantitativa sería muy difícil poder encontrar. Además, *“una característica importante de la metodología cualitativa es la relación entre sujeto investigador y sujeto investigado”* (BARROS *et al.*, 2007, p. 27), aparte de que ese sujeto

investigado posee su propio punto de vista, sus propias interpretaciones, y puede enriquecer la labor del investigador.

La técnica de recolección de datos será en base a entrevistas semiestructuradas y el instrumento utilizado será la guía de preguntas. La entrevista etimológicamente, según Jerry Richardson (1999), significa *entre*: indica la relación de lugar o espacio que separa a las personas o dos cosas, *vista*: se refiere al acto de ver, tener preocupación de algo. En conclusión, se refiere al acto de percibir lo realizado entre dos personas.

Lo que proporciona la entrevista es profundidad en la investigación y en el saber lo que el otro piensa. Tal como dice Jean Poupart (2010), la exploración en profundidad de las perspectivas de los actores sociales es indispensable para una exacta comprensión de las conductas sociales. Al trabajar con entrevista semiestructurada, se utilizó la técnica de análisis de datos conocida como “análisis de contenido”. Esta técnica permitió y exigió realizar una lectura minuciosa y cuidadosa del resultado de la entrevista para así obtener el objetivo que se trazó la misma. Teniendo en cuenta que, como coloca Bardin (1991), el análisis de contenido sirve cuando se trabaja con historias de vida, análisis de documentos y también entrevistas, además coloca que, el análisis de contenido absorbe al investigador por la atracción a lo escondido, lo latente, lo no aparente, el potencial inédito (lo no dicho).

A parte de ello, *“el investigador dispone de una serie de temas que debe trabajar a lo largo de la entrevista, pero puede decidir libremente sobre el orden de presentación de los diversos temas y el modo de formular la pregunta”* (BATTHYÁNY, 2011, p. 90). Esto quiere decir que la entrevista semiestructurada proporciona cierta mayor libertad para la formulación y aplicación de las preguntas que serán realizadas al entrevistado.

La investigación tuvo lugar en Uruguay. Cabe destacar que el presente estudio contaba en un principio con un total de ocho entrevistas en el cual participarían cuatro dirigentes batllistas que pertenecieron al Partido Colorado así como también cuatro docentes universitarios de Ciencia Política e Historia. Por razones personales del investigador se tuvo que reducir el número de entrevistas, por lo que se entrevistaron a dos dirigentes batllistas que pertenecieron al Partido Colorado y dos docentes universitarios de Ciencia Política e Historia. Debido a la cantidad de dirigentes batllistas que pertenecieron

al Partido Colorado así como también de docentes que podrían haber sido entrevistados, el presente trabajo toma la forma de aporte en el campo de la Ciencia Política a modo de contribución en cuanto precedente para que las futuras investigaciones se sirvan de su contenido.

El trabajo se estructura en tres capítulos. El primero de ellos es un capítulo teórico metodológico en el cual se explica en profundidad el contexto en el cual nace el Batllismo y se recorre parte de la vida del Partido Colorado. Este capítulo es dividido en cuatro subcapítulos, refiriéndose brevemente al nacimiento del Partido Colorado y a los valores e ideas que representa en la actualidad. Se realiza, también, una periodización de las tres etapas que a criterio del autor son en las que se divide el Batllismo desde sus comienzos hasta la actualidad.

El segundo capítulo es una suerte de proyecciones teóricas y prácticas que refieren a la salida de los dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio. Consta de cuatro secciones. La primera de ellas anticipará y servirá de gran explicación para entender el porqué de la salida posterior de un grupo de dirigente batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio que abarca los años comprendidos entre el período 1958 – 1967.

La segunda sección trata sobre el recorrido transitado por aquellos dirigentes batllistas para tomar la decisión de llevar a cabo la salida de un partido tradicional a uno que aún no estaba siquiera conformado y cuáles fueron las razones del accionar de los mismos. Esta sección comprende el período entre 1967 – 1971.

La tercera sección remite al Golpe de Estado del año 1973 que se extenderá en forma de dictadura cívico – militar hasta el año 1985.

Para finalizar el capítulo, se realiza una cuarta sección que tiene que ver con la salida de la dictadura y la negociación de la misma.

El tercer capítulo es un capítulo de corte interpretativo en lo que refiere a la actualidad del batllismo en el escenario político uruguayo, tanto partidario como electoral. Lo que se intenta aquí es darle al lector una interpretación (en base a textos – artículos de diferentes dirigentes políticos, tanto del Frente Amplio como del Partido Colorado, así como también historiadores y científicos políticos) de acuerdo a la visión del autor de donde se encuentra ubicado en mayor medida los principios batllistas en la política uruguaya actual.

Finalmente se realizan las consideraciones finales. Allí se comentaran los resultados y objetivos alcanzados, así como también se realizan comentarios para trabajos futuros sobre el tema.

2 CAPÍTULO I: EL PARTIDO COLORADO Y LOS MATICES DEL BATLLISMO

El Presente capítulo es un capítulo teórico metodológico en el cual se explica en profundidad el contexto en el cual nace el Batllismo y se recorre parte de la vida del Partido Colorado, partido político que vió nacer y crecer a esta corriente política - ideológica. Aparte de ello, se intentará explicar también cuáles fueron las diferentes etapas y espacios que ocupó el Batllismo a lo largo de la historia en el espectro político uruguayo y quiénes fueron los principales protagonistas que alzaron en cada etapa la bandera o las banderas batllistas.

Este capítulo está dividido en cuatro subcapítulos, refiriéndose brevemente al nacimiento del Partido Colorado y a los valores e ideas que representa en la actualidad. Se realiza, también, una periodización de las tres etapas que a mi criterio son en las que se divide el Batllismo desde sus comienzos hasta la actualidad.

Se aborda el capítulo mediante la metodología conocida como *Process-tracing* (rastreo de procesos). Es utilizado para articular diferentes factores causales en el análisis de fenómenos sociales complejos e históricamente delimitados¹. Se trabaja con el mencionado método, debido a que es de ayuda para la articulación de los diferentes datos y las diferentes variantes que se utilizarán para hablar sobre el Partido Colorado, el Batllismo y la salida de dirigentes batllistas de tal partido a lo largo de la historia, así como también para referirse a ciertos períodos que tienen semejanzas en las prácticas y que se han dado en diferentes momentos históricos. Este método, aparte de lo anteriormente mencionado, me resulta útil ya que: *“el método se ha mostrado muy útil para analizar fenómenos complejos, situados históricamente, cuyas explicaciones demandan la articulación de diferentes factores, como los*

¹ Espíndola, Fabio; Schettini, Eleonora. **Process - Tracing e a produção de inferência causal.** Teoría e sociedade. Nro. 22.2. julio – diciembre del año 2014. Pág. 104.

*estructurales, institucionales, sociales, entre otros. El contribuye para la construcción y prueba de hipótesis, como también a los mecanismos causales que generan y/o inciden sobre el fenómeno y, en ese sentido, posibilita producir inferencias válidas. Sus características lo indican para el estudio de caso y, aquí, las inferencias sobre las explicaciones causales dicen respecto al caso estudiado.*²

En relación a las hipótesis, según los autores Espíndola y Schettini, el *Process – tracing* es el enlazamiento cuidadoso, por medio de la comprobación de las hipótesis, de una cadena causal que lleva a algún resultado específico.

Aparte de ello, este tipo de método al ser un método de investigación cualitativa, posibilitará realizar un análisis de evidencia en los procesos, secuencias y coyunturas de eventos de un caso particular con el propósito de desarrollar o probar hipótesis sobre mecanismos causales que puedan explicar el caso.³

La hipótesis que guía mi trabajo tiene que ver con que existió dentro del Partido Colorado por parte de dirigentes batllistas una falta de representación de los ideales, justamente, batllistas, dentro del partido y ciertas diferencias y contrariedades con el manejo, la dirección y el rumbo que se le estaba dando al partido a finales de los años 40 y principios de los 50 del siglo XX. Esta hipótesis será colocada a prueba de acuerdo a la metodología de *Process – tracing* debido a que formará parte de la explicación tanto de este capítulo como de los dos siguientes.

² Espíndola, Fabio; Schettini, Eleonora. **Process - Tracing e a produção de inferência causal.** Teoría e sociedade. Nro. 22.2. Julio – diciembre del año 2014. Pág. 107. Traducido en el cuerpo del trabajo desde el portugués para el español. Citación original: “*O método tem se mostrado muito útil para analisar fenômenos complexos, situados historicamente, cujas explicações demandam a articulação de diferentes fatores, como os estruturais, institucionais, sociais, dentre outros. Ele contribui para a construção e o teste de hipóteses quanto aos mecanismos causais que geraram e/ou incidem sobre o fenômeno e, nesse sentido, possibilita produzir inferências válidas. Suas características o indicam para o estudo de caso e, aqui, as inferências sobre as explicações causais dizem respeito ao caso estudado*”

³ Espíndola, Fabio; Schettini, Eleonora. **Process - Tracing e a produção de inferência causal.** Teoría e sociedade. Nro. 22.2. Julio – diciembre del año 2014. Pág. 108.

2.1 PARTIDO COLORADO

El Partido Colorado tiene sus orígenes en los enfrentamientos que se desarrollaron a lo largo de los años 30 del siglo XIX entre los líderes de la Independencia del año 1825. El primer líder del Partido Colorado y fundador del mismo fue el Gral. José Fructuoso Rivera. Rivera tuvo una extensa carrera militar al servicio de la patria, luchando al lado de José Gervasio Artigas, y luego, junto a sus hijos, primero por la Independencia y luego por la manutención de la misma. Fue electo por la Asamblea General en 1830 como primer Presidente constitucional del entonces llamado Estado Oriental del Uruguay. Luego de terminar su mandato en el año 1834, Rivera vuelve a la escena política cuando es nombrado por el Gral. Manuel Oribe, entonces su sucesor en la presidencia, como Comandante General de la Campaña, cargo que le permitiría a Rivera mantener una fuerte gravitación política.⁴ Removido del cargo por el Presidente Manuel Oribe, que designó en el mismo a su hermano, Ignacio Oribe, Rivera se alzó en armas en julio de 1836, siendo vencido en Carpintería, localidad de la ciudad de Durazno, el 19 de setiembre de 1836, lugar en el que por primera vez los bandos enfrentados utilizarían los colores que los identificarían para siempre (blanco los partidarios de Oribe; colorado los de Rivera), perfilando definitivamente los partidos que se venían insinuando desde las guerras por la independencia.⁵ La fecha que hace referencia al día de la derrota del Gral. Rivera en Carpintería (19 de setiembre de 1936) es la que quedó sellada como la fecha fundacional del Partido Colorado.

Dicho esto, se puede decir que es en aquel enfrentamiento que nace la disputa histórica entre blancos y colorados y surge, casualmente, un bipartidismo en la historia política uruguaya que va a marcar todo el siglo XIX y la mayor parte del siglo XX, en el cual, siempre se ubicó al Partido Colorado como el partido que acaparaba mayormente las esferas urbanas de la sociedad, mientras que el Partido Nacional era y actualmente es el partido con el cual se identifican las camadas rurales de la sociedad uruguaya.

Ese espíritu progresista al cual se le puede sumar el de innovador, liberal y republicano, sigue presente en el seno del Partido Colorado y en sus diferentes

⁴ Disponible en: <https://partidocolorado.uy/biografia-fructuoso-rivera/> Acceso: 25/08/2019

⁵ Disponible en: <https://partidocolorado.uy/biografia-fructuoso-rivera/> Acceso: 25/08/2019

pronunciamientos oficiales por medio de sus dirigentes o bien, de sus portavoces.

Según las conclusiones del último Congreso Ideológico del Partido Colorado en junio de 2012:

Los Colorados y Batllistas debemos poner en marcha un nuevo proyecto nacional, que corrija los desajustes de estos últimos años, que nos reúna a todos con lo mejor de nuestra historia y nos lance hacia el porvenir, con la convicción de que tenemos un futuro cierto como pueblo libre y soberano.

En tal sentido:

1) *Ratificamos nuestra condición de abanderados de la democracia tanto política, como cívica y social; del humanismo, enemigo de la pena de muerte y protector de los más débiles y desvalidos; de los derechos de los trabajadores y de las mujeres; de la educación para todos y a todos los niveles; de la laicidad; de la libertad en su más amplia expresión; de la privacidad de las personas y de las familias, así como referente del republicanismo, que cobra con Don José Batlle y Ordóñez y con el Batllismo, un enorme impulso. El tradicional eje Batllista de inclusión social, que comprende los conceptos de educación, empleo, ciudadanía no ha sido superado por otro modelo de intervención social, y menos por los actuales planes de asistencialismo. Nuestro norte es y será siempre la justicia social, la que exige un proyecto deliberado y consciente, que debe apoyarse en una amplia participación y encontrar en el Estado la herramienta imprescindible en tal gestión, siendo a la vez un garante de la defensa de los intereses ciudadanos.*

2) *Reivindicamos nuestro objetivo permanente e histórico por la disminución de las desigualdades y la eliminación de la pobreza, erradicando la exclusión y logrando una sociedad más justa e inclusiva, promoviendo la movilidad social ascendente, donde mediante el trabajo y el esfuerzo de cada uno se tenga la posibilidad de lograr la realización personal en base al mérito propio y no en base a la adhesión a un determinado sector o partido político, o a la dádiva o favor interesado del Estado.*

3) *Ratificamos nuestro apego a la ética de la responsabilidad. Ética que nos manda, asentados en nuestros principios y valores desarrollados a través de una rica historia de más de 175 años de participación en la vida de la República, atender siempre las consecuencias previsibles e inevitables de nuestras conductas. Ética que nos obliga no solo a valorar la justicia de nuestros fines, sino también la coherencia de los medios utilizados con tales fines. Nuestro compromiso es ser portadores de un proyecto social, que represente sin exclusiones a todo el país.*

4) *Confirmamos a la educación como la herramienta fundamental para la generación de oportunidades, brindando una formación de calidad, pertinente y para toda la vida. Se debe educar para la revalorización permanente de la democracia, de la libertad, de la justicia, de la necesaria recuperación de la cultura del trabajo, de la cultura emprendedora, de la superación a través del esfuerzo personal, del apego a la ética, a la cultura cívica, al conocimiento de las nuevas tecnologías, a la no discriminación, a la defensa de los derechos humanos, al respeto por el medio ambiente, propiciando el compromiso, la solidaridad, la responsabilidad y el ejercicio de los derechos pero también el cumplimiento de los deberes en el marco de un Estado de Derecho plenamente vigente. Hoy nos rebelamos ante las situaciones de injusticia que la educación genera e incrementa en muchos casos, con políticas no conducentes al cumplimiento de sus fines básicos e imprescindibles, todo lo que se refleja en penosos resultados educativos y con una cada vez mayor exclusión y expulsión en su seno.*

5) *Valoramos especialmente el derecho a vivir en paz, sin violencias ni autoritarismos, en un sistema social solidario y participativo en donde la seguridad pública sea un patrimonio nacional que permita el ejercicio efectivo de la libertad, columna vertebral de nuestra identidad nacional. La violencia y el miedo no permiten vivir con libertad. La seguridad pública es visualizada como la primera de las libertades, por cuanto ella vela y garantiza el ejercicio pleno de las demás libertades. Un Estado que no garantice la seguridad, difícilmente podrá garantizar ninguna de las otras libertades, por lo que la seguridad ciudadana es un derecho humano que hay que proteger. El centro de atención debe ser: las personas víctimas de la delincuencia; el rescate de los valores; el respeto y aplicación de la autoridad dentro de la ley; el apego por la ley en el*

estado de derecho; distinguiendo el bien del mal; señales claras hacia la delincuencia con la aplicación de la normativa correspondiente; el rescate del sentido de la autoridad en las fuerzas de seguridad; preservar el control de los espacios públicos y asegurar que no haya territorios inaccesibles para la autoridad policial, entre otros aspectos.

6) *Defendemos el derecho a la salud en su dimensión de completo estado de bienestar físico, psíquico y social, y no sólo la ausencia de enfermedad, lo que conlleva a la construcción de un sistema nacional que atienda efectivamente las necesidades de todos.*

7) *Propiciamos el ejercicio efectivo del derecho al trabajo de calidad con ingreso digno, y sobre todo la creación de trabajo genuino, fuertemente sustentables más allá de los vaivenes económicos a que estamos expuestos como nación, el derecho a una vivienda adecuada y accesible, el derecho a acceder a un sistema nacional de seguridad social universal, eficiente y justo, el derecho a una óptima calidad de vida como objetivo central del proceso de desarrollo económico y social, el derecho al acceso y participación en el desarrollo de la cultura nacional en todas sus manifestaciones.*

8) *Resaltamos la necesidad de transformar al Estado con el único propósito de devolver a los ciudadanos el control de sus destinos, buscando la inclusión de aquellos más marginales de la sociedad y con menores recursos, provocando un verdadero paradigma de cambios que habiliten al relanzamiento de un Estado moderno al servicio de la gente, a la vez de que se fortalezca como herramienta fundamental para desarrollar los cambios y las transformaciones que se estimen pertinente realizar en el país. A su vez, ese Estado moderno debe elaborar y ejecutar políticas que facilitan el desenvolvimiento de las empresas en los mercados para lograr el crecimiento económico y la generación de riqueza y que asuma a las políticas sociales como centro temático del compromiso público. Hoy como siempre: “tanto mercado como sea posible, tanto Estado como sea necesario”.*

9) *Propiciamos una verdadera República de ciudadanos, la que no se obtiene por la mera repetición de un sistema de valores que debería ser común a todos, no se alcanza con sólo la legitimidad procesal de las instituciones y, por supuesto, no se logra por el simple recurso de la fuerza. Es el resultado de la compleja interdependencia de cuestiones políticas, económicas y sociales que*

en el marco de la institucionalidad y de la ley, configuran la dosis exacta de estímulo y presión para el pleno desarrollo de una ciudadanía celosa de sus derechos y comprometida con sus responsabilidades.

10) Enfatizamos la necesidad de fortalecer el relacionamiento con la sociedad civil. Numerosos actores, sindicatos, organizaciones empresariales y ONGs, han ganado terreno y sus funciones, influencia, pensamiento y acción no pueden dejarse de lado. Las transformaciones sociales que el avance tecnológico trajo, complejizaron la trama social y hay que responder con una postura clara, filosófica y no ad – hoc. Ello implica que rechazamos plenamente el avance del corporativismo y de todo poder fáctico sobre las instituciones republicanas, particularmente en la integración de entidades de conducción de órganos de gobierno, que actúan en defensa de intereses particulares en lugar de actuar en defensa del interés general, asumiendo competencias que no les corresponden y recortando, en consecuencia, los derechos de la ciudadanía a decidir soberanamente sobre todos los asuntos públicos.

11) Fortalecimiento de nuestra identidad nacional estableciendo una estrategia general y efectiva de Política Exterior para el Uruguay, que permita defender con fundamento, autoridad y presencia nacional suficiente, los altos intereses del país en el complejo y competitivo contexto regional e internacional. Ratificamos que la política exterior que el Partido Colorado debe impulsar se traducirá en acciones destinadas a exteriorizar la voluntad nacional de continuar viviendo como país, respondiendo al mandato de la historia, con cultura propia e instituciones democráticas, reivindicando la libertad de actuar independientemente con la mira puesta en integrarnos al mundo defendiendo el trabajo y el interés nacional de los uruguayos.

De acuerdo con las conclusiones anteriormente citadas en estos once puntos, se puede decir que el Partido Colorado tiene muy presente actualmente en lo que refiere a la ética partidaria la presencia de los valores impuestos por José Batlle y Ordoñez a principios del siglo XX así como también los valores que nacen a partir de aquel dirigente político y que se ubican en lo que se conoce como Batllismo.

Estos once puntos o conclusiones develan cuál es la génesis del Partido Colorado y cuáles son los valores que éste reivindica en la actualidad. Aparecen expresados allí tres ideas fundamentales que representan fielmente la tradición

batllista. La primera que es presentada en el punto uno, es el sentimiento de humanismo, de respeto a los Derechos Humanos y protección hacia los más débiles. La segunda, que también es mencionada en el mismo punto, es el del respeto hacia los derechos de las mujeres y de los trabajadores. La tercera idea que es mencionada también el primer punto y desarrollada en el punto cuatro, es una de las banderas que el Batllismo lleva consigo desde los tiempos de José Batlle y Ordoñez y que fue pionero en aquella área, la del compromiso con la educación. Una educación además, laica, gratuita y obligatoria.

El Partido Colorado ha tenido a lo largo de los años diferentes orientaciones en sus políticas cuanto a políticos que llevaron a cabo esas orientaciones. Ubicado en el espectro político uruguayo como un partido mayormente “progresista” históricamente, si apreciamos en la actualidad como está conformado el sistema político uruguayo respecto a los partidos políticos, vemos que el Partido Colorado está ubicado como centro-derecha, lo que distancia ampliamente de ser un partido progresista como lo supo ser en sus inicios y en gran parte de su vida.

Si bien como fue mencionado anteriormente dentro del Partido Colorado y según el posicionamiento ideológico expresado en el último Congreso Ideológicos del partido, si medimos el posicionamiento ideológico del partido mediante las conclusiones de aquel último Congreso, se puede apreciar allí claramente que el Partido Colorado aún es el mismo de sus inicios. Ahora, si tomamos en cuenta el posicionamiento ideológico a partir de las prácticas llevadas a cabo por los últimos gobiernos colorados, por las medidas de esos gobiernos y por las camadas sociales que se sintieron representadas por aquellos gobiernos, se puede apreciar que el Partido Colorado claramente se aleja a lo que declaman aquellos once puntos del Congreso Ideológico de 2012.

En forma de paréntesis y conclusión, esa pérdida de “identidad progresista” o bien, de progresismo, término que tan adjudicado ha sido en estos últimos 15 años en América Latina para hacer referencia a gobiernos de izquierda en aquella región, que fue adjudicado hace más de 100 años atrás al Gobierno llevado a cabo por José Batlle y Ordoñez en sus dos presidencias al

frente de la República Oriental del Uruguay (1903 – 1907; 1911 – 1915) y que han marcado desde aquella fecha un “hilo conductor” en los diferentes gobiernos y políticas del Partido Colorado que en diversas ocasiones fue “cortado” drásticamente llevando al partido a contradicciones de las cuales ha sabido pagar posteriormente con diversas crisis, tanto dentro del partido (crisis de filiación y representatividad) como fuera del mismo (crisis electoral).

2.2 PRIMER BATLLISMO – JOSÉ BATLLE Y ORDOÑEZ

El Batllismo es un término que hace referencia y tiene su etimología en la figura política de José Batlle y Ordoñez. De acuerdo con Flavio A. García (S/A), Cuando tuvo que abandonar el poder, se dio el caso único de que el pueblo lo rodeó en masa (1907). Ése fue el instante germinal de la tendencia, que, en seguimiento de su ideología, pasó a denominarse Batllismo y se prolongó hasta nuestros días.

Para entender la importancia del Batllismo y de su referente, es obligatorio referirse al núcleo familiar del mismo a modo de contextualizar y entender con mayor precisión desde donde surgió esta figura política que a la postre fue tan importante en la construcción política y social del Uruguay moderno.

Nacido en Montevideo el 21 de mayo del año 1856 bajo el nombre de José Pablo Torcuato Batlle y Ordoñez, en el seno de una familia de origen catalán, proveniente de Sitges⁶ que llega a Uruguay en el año 1800, el primer actor político importante de la familia Batlle fue Lorenzo Batlle y Grau, quien fuera Presidente de la República desde el año 1868 hasta 1872. Por cierto, presidencia desdichada, ya que le tocó enfrentar una grave crisis económica y enfrentamientos caudillezcos dentro y fuera de su partido. José Batlle y Ordoñez fue su hijo mayor y desde muy joven ingresó a la vida política y al periodismo. Fue desde allí, en la política y el periodismo (vuelto una misma cosa ya que política y prensa escrita eran en la época algo sumamente unido) que se destacó.

De acuerdo con el Prof. Yamandú Fau (2019), *el Batllismo tiene un origen filosófico. Esas fueron las inquietudes primarias y continuas de Batlle y Ordoñez.*

⁶ Entrevista del autor al Prof. Gerardo Caetano. 02/08/2019

Sus preocupaciones y sus aportes tenían como espacio la filosofía y es desde allí que empieza a sentir su compromiso con los problemas de la sociedad: los materiales y los espirituales.⁷

Ya desde las últimas décadas del Siglo XIX se va construyendo un movimiento popular dentro del Partido Colorado. Este movimiento va incorporando un conjunto de ideas claramente transformadoras. Muchas de esas ideas tienen inspiración filosófica en el krausismo, término acuñado para referirse al sistema filosófico que hace mención a la teoría del filósofo alemán K. C. Friedrich Krause (1781-1832), el cual se caracteriza, a grandes rasgos, por el intento de conciliar el racionalismo con la moral.

Battle leyó apasionadamente el curso de derecho natural de Erich Arendt, discípulo belga de Krause. Refería a un humanismo, cargado de valores, orientado a una reforma moral como soporte de una gran transformación social, muy emparentada con ciertos valores cristianos pero desde una lógica muy laica. Los españoles llamaban al krausismo español, que fue el que más influyó, como una suerte de racionalismo cristiano. Krause, entonces, fue el núcleo inspirador del Batllismo (CAETANO – entrevista. 02/08/2019)

Se inició en el periodismo hacia 1879, como redactor de “El Espíritu Nuevo”, en pugna con el militarismo del coronel Latorre⁸; se advierte en sus artículos el anhelo de librarse y superar la pobreza espiritual del momento. En esa búsqueda, realizó un breve viaje a Europa, en condiciones modestísimas, estableciendo en España y Francia contacto con los hombres y las aulas de la Sorbona, y con las fuentes ideológicas de su inquietud, lo que le supuso una fructífera experiencia personal. Al regreso se entregó de lleno a la lucha periodística contra el nuevo gobierno militarista, y tomó parte activa en la revolución contra la dictadura del general Santos, que lo hizo prisionero en Palmares de Soto (1886). Fundó “El Día”, tribuna y bastión de repudio de la tiranía del despotismo, de la concupiscencia de los conductores extraviados, del despojo. Se atentó contra su vida, y por dos veces fue a la cárcel. Desde su diario, ya como ideólogo o polemista, ya desde la oposición o como gobernante, desarrolló una fecunda labor democrática y anti-demagógica, hasta el fin de sus

⁷ Entrevista del autor al Prof. Yamandú Fau. 17/08/2019

⁸ (1844 – 1916) Gobernador de facto en el período comprendido entre 1876 – 1879 y Presidente de la República entre 1879 – 1880.

días. Mientras El Día estuvo en sus manos, fue un instrumento de educación cívico-popular, que canalizó en forma influyente la opinión pública. Allí se expusieron sus ideales, planes, proyectos, mensajes y realizaciones; se unió a los clubs, escuelas ciudadanas, a las asambleas locales de pueblo y a sus dirigentes, para trabajar en la Convención nacional y en los comités ejecutivos, y confeccionar el programa de acción del Partido Colorado, que tomó como guía las “tendencias históricas de libertad y justicia”.⁹

José Batlle y Ordoñez fue dos veces Presidente de la República, entre 1903 – 1907 y entre 1911 – 1915. La primera presidencia está muy marcada por la pugna con Aparicio Saravia (líder caudillezco de la revolución nacionalista perteneciente al Partido Nacional). De acuerdo con Chagas (2014, p. 14):

tras lograr pacificar al país – la derrota en Masoller del caudillo nacionalista Aparicio Saravia (1855 – 1904) – Batlle y Ordoñez aseguró al Partido Colorado el ejercicio pleno del gobierno, el fin de la segmentación territorial, la unidad absoluta del poder militar y a partir de 1911 emprendió un vasto plan de reformas económicas y sociales. La administración batllista había logrado desembarazarse del lastre que significaban, para las finanzas públicas, las guerras civiles. Al no existir urgencias financieras derivadas de la situación bélica, se presentó un escenario propicio para poder equilibrar y aun hacer superavitarios los resultados financieros del gobierno. Esto permitió una imagen “seria” del país en el exterior. Se obtuvo, así, el financiamiento necesario para desarrollar una muy importante obra de infraestructura.

Luego de esta presidencia, realizó un intenso viaje a Europa. Representó a Uruguay en la Conferencia internacional de La Haya, donde, sobre la idea” ya que tantas alianzas se han hecho para imponer la arbitrariedad, se podría muy bien hacer una para imponer la justicia”, propuso fórmulas que contienen lo esencial de las que más tarde se utilizaron en las Cartas de la Sociedad de las Naciones y la ONU. Estudió profundamente la realidad europea, lo que habría de servirle de futura inspiración.¹⁰ En su segunda presidencia, luego del período

⁹ Disponible en: <https://partidocolorado.uy/biografia-jose-batlle-y-ordonez/> Acceso: 01/09/2019

¹⁰ Disponible en: <https://partidocolorado.uy/biografia-jose-batlle-y-ordonez/> Acceso: 01/09/2019

de Claudio Williman¹¹, es donde puede desplegar varias de sus ideas claves, reforzadas por su reciente experiencia en Europa, que orientarían esa visión de un movimiento político republicano, liberal - progresista, fuertemente laicista, reformista, que, de alguna manera, marcaría la dimensión del Estado social con una lógica de anticipación.

Esa visión reformista refiere a las reformas en los diferentes ámbitos estatales y sociales que llevó a cabo Batlle. A modo de destacar algunas de las más importantes reformas que realizó durante y luego de su Gobierno, me permitiré, de forma muy breve y limitada, dar a conocer algunas. Primeramente, realizó una *reforma económica*, basada en nacionalizaciones y estatizaciones.

Según Cabrera (2010, p.1):

*Batlle inició un proceso de nacionalizaciones que lo llevaron a un “enfrentamiento” con el imperialismo británico, nacionalizó servicios públicos que se encontraban en las manos del capital inglés: agua potable, energía eléctrica, bancos (de interés nacional), transportes y algunos sectores de la industria nacional que se entendían propietarios para el desarrollo del país, como frigoríficos, destilación de alcohol, entre otros.*¹²

Luego, una *reforma social*, orientada a un enfoque solidario, comprometida con la cuestión social, con una protección reguladora estatal de los ingresos de los más “débiles” y con un apoyo crítico al movimiento sindical. También, una *reforma rural*, que fue la menos cumplida, debido a que allí estaban sus principales enemigos (caudillos y dirigentes pertenecientes al Partido Nacional). Esta reforma buscaba la transformación de un modelo de tenencia de la tierra, de pasar de un enfoque latifundista, que era el que había prevalecido desde la colonia, hacia un enfoque de pequeños y medianos propietarios, con énfasis en lo agropecuario y no solamente en lo pecuario, con una promoción importante de la agricultura y de la industria vinculada a la agricultura. Desarrolló también una *reforma fiscal*. Ésta, era sintetizada en

¹¹ (1861 – 1934) Presidente de la República en el período comprendido entre 1907 – 1911. Perteneciente al Partido Colorado.

¹² Citación traducida en el cuerpo del texto desde el portugués al español. Citación original: *“iniciou um processo de nacionalizações que o levaram a um “enfretamento” com o imperialismo britânico, nacionalizou serviços públicos que se encontravam nas mãos do capital inglês: água potável, energia elétrica, bancos (de interesse nacional), transportes e alguns setores da indústria nacional que se entendiam prioritários para o desenvolvimento do país, como frigoríficos, destilação de álcool, entre outros”*

aumentar los impuestos directos y disminuir los impuestos indirectos. Impulsó también una *reforma moral*, que fue muy radical, tal vez, fue de las más influyentes. Incorporaba la visión de un conjunto de valores que matizaban un hombre nuevo, la reivindicación de un nacionalismo de origen cosmopolita, la reivindicación de los derechos de la mujer y de un feminismo militante. Finalmente una *reforma política*, sustentada en la propuesta del colegiado, que constaba de un ejecutivo multi-personal en lugar del Presidente de la República y una concepción de la Democracia fuertemente republicana, participativa, afirmada en una lógica de mucha más cercanía a la participación a través de los partidos que a la representación. El Batllismo también tuvo políticas culturales fuertemente vinculadas con un impulso estatal a las fuentes públicas. También, una política exterior muy panamericanista, idealista, desplegando planes de modelos urbanos muy ambiciosos.¹³

En los gobiernos de Batlle y Ordoñez existió siempre un afán de reivindicar el intervencionismo estatal en la economía, en la sociedad, en la idea de Estado, que tuvo un rol protagónico moldeando la sociedad, corrigiendo las ineficiencias del mercado y tratando de producir una sociedad integrada, atenuando los conflictos sociales y reivindicando la participación popular en la política.

En conjunto, lo que uno puede decir, es que esas casi tres décadas (Batlle moriría en octubre del año 1929) de grandes reformas en un momento en que el país estaba discutiendo su modelo de ciudadanía, fueron la base de aquellos dos aspectos que sustentan la construcción uruguaya en la larga duración. En primer lugar, la Democracia política. Allí el Batllismo tuvo que negociar frente a la iniciativa del Partido Nacional que defendía una visión de Democracia netamente liberal, con preservación de los derechos individuales y particularmente de los derechos a un sistema electoral sañado. Allí, el Batllismo debió negociar desde un enfoque centrado en/mucho más ligado a la idea de Democracia republicana, participativa, que reivindicaba los institutos de Democracia directa. A esa construcción de Democracia política, de alguna manera pactada entre los grandes partidos, se le suma esta dimensión de un Estado social, fuertemente regulador y participante en la vida económica, en la

¹³ Disponible en: <https://partidocolorado.uy/biografia-jose-batlle-y-ordonez/> Acceso: 01/09/2019

vida social y cultural, que eso sí, está muy vinculado con la expresión del Batllismo.

A modo de síntesis, se puede decir que el Batllismo, primeramente, es una corriente política - ideológica que surge en Uruguay a principios del siglo XX dentro del Partido Colorado pero que ya se venía gestando a finales del siglo XIX. Tiene sus inicios, claramente, a partir de la figura y el pensamiento forjado a lo largo de los años por José Batlle y Ordoñez y refiere a la construcción hacia fines del siglo XIX y básicamente a comienzos del siglo XX, de lo que a la postre sería la corriente política, el movimiento político dentro del Partido Colorado, que marcaría no solamente la trayectoria posterior de este partido (tradicional partido de Gobierno en Uruguay desde el siglo XIX, gobernando también durante la mayor parte del XX, y que a partir de la influencia de sus políticas y de sus propuestas, matizaría a la sociedad uruguaya). Por otro lado, podemos ver al Batllismo como un conjunto de ideas, conjunto de principios, y de orientaciones de políticas que han marcado un antes y un después en la sociedad uruguaya.

Cabe también mencionar la reflexión del político e historiador colorado Carlos Manini Ríos (1992) sobre el Batllismo. Éste considera que “más que una organización política, parecería una organización religiosa. Tiene su Dios, sus profetas, su Biblia, sus pontífices y su clero. A medida que pasan los años, se está cristalizando una iconografía bien determinada de los prohombres del partido, comenzando por el retrato de Batlle y Ordoñez”¹⁴

Eso fue el primer Batllismo y la marca de identidad de las fracciones que se reivindicaron batllistas durante por lo menos toda la primera mitad del siglo XX en Uruguay, que tiene muchos herederos y distintas versiones. Como veremos en el transcurso de este capítulo, el Batllismo logró permanecer como un núcleo central dentro del Partido Colorado básicamente hasta los años 60', donde pierde la hegemonía dentro del partido el sector netamente batllista y por primera vez en el siglo, gana el control partidario lo que era la Unión Colorada y Batllista, que era en realidad el núcleo de la derecha colorada que comenzaba a mostrar de a poco ese giro ideológico que el Partido Colorado sufrirá en los años posteriores.

¹⁴ Apuntes históricos publicados por el Semanario Sobretodo en mayo – setiembre del año 1992

Cuando se dice que el Partido Colorado es un partido tradicional de Gobierno, es bueno aclarar cuáles fueron los períodos en que gobernó tal partido, incluyendo también los que no gobernó. La tabla siguiente reflejará lo anteriormente mencionado y dejará en evidencia una supremacía por parte del Partido Colorado respecto a su tradicional rival en las urnas, el Partido Nacional.

CUADRO 1

<u>Presidente</u>	<u>Período</u>	<u>Partido</u>
Fructuoso Rivera¹⁵	1830 - 1834	Partido Colorado
Carlos Anaya	1834 - 1835	Partido Nacional
Manuel Oribe	1835 - 1838	Partido Nacional
Gabriel Antonio Pereira	1838 - 1839	Partido Colorado
Fructuoso Rivera	1839 - 1843	Partido Colorado
Manuel Oribe ¹⁶	1843 - 1851	Partido Nacional
Joaquín Suárez¹⁷	1843 - 1852	Partido Colorado
Bernardo Berro	1852 - 1852	Partido Nacional
Juan Francisco Giró	1852 - 1853	Partido Nacional
Venancio Flores¹⁸	1853 - 1854	Partido Colorado
Fructuoso Rivera	1853 - 1854	Partido Colorado
Venancio Flores	1854 - 1855	Partido Colorado
Manuel Bustamante	1855 - 1856	Partido Colorado
Gabriel Antonio Pereira	1856 - 1860	Partido Colorado
Bernardo Berro	1860 - 1864	Partido Nacional
Tomás Villalba	1864 - 1865	Partido Nacional
Venancio Flores	1865 - 1868	Partido Colorado
Lorenzo Batlle	1868 - 1872	Partido Colorado
Tomás Gomensoro	1872 - 1873	Partido Colorado
José Ellauri	1873 - 1875	Partido Colorado

¹⁵ Primer Presidente Constitucional

¹⁶ Presidente autoproclamado del llamado "Gobierno del Cerrito", durante la "Guerra Grande".

¹⁷ Presidente del Gobierno de la Defensa durante la "Guerra Grande"

¹⁸ Primer Presidente del "Triunvirato de Gobierno de 1853". Consistía en un Poder Ejecutivo transitorio. Luego fue presidido por Fructuoso Rivera Y Juan Antonio Lavalleja.

Pedro Varela	1875 - 1876	Partido Colorado
Lorenzo Latorre	1876 -1880	Partido Colorado
Francisco Vidal Silva	1880 - 1882	Partido Colorado
Máximo Santos	1882 - 1886	Partido Colorado
Máximo Tajes	1886 - 1890	Partido Colorado
Julio Herrera y Obes	1890 - 1894	Partido Colorado
Juan Idiarte Borda	1894 - 1897	Partido Colorado
Lindolfo Cuestas	1897 - 1903	Partido Colorado
José Batlle y Ordóñez	1903 - 1907	Partido Colorado
Claudio Williman	1907 - 1911	Partido Colorado
José Batlle y Ordóñez	1911 - 1915	Partido Colorado
Feliciano Viera	1915 - 1919	Partido Colorado
Baltasar Brum	1919 - 1923	Partido Colorado
José Serrato	1923 - 1927	Partido Colorado
Juan Campisteguy	1927 - 1931	Partido Colorado
Gabriel Terra¹⁹	1931 - 1938	Partido Colorado
Alfredo Baldomir	1938 - 1943	Partido Colorado
Juan José de Amézaga	1943 - 1947	Partido Colorado
Tomás Berreta	1947 - 1947	Partido Colorado
Luis Batlle Berres	1947 - 1951	Partido Colorado
Andres Martínez Trueba	1951 - 1952	Partido Colorado
Consejo Nacional de Gobierno²⁰	1952 - 1955	Partido Colorado
Consejo Nacional de Gobierno	1955 - 1959	Partido Colorado
Consejo Nacional de Gobierno	1959 - 1963	Partido Nacional
Consejo Nacional de Gobierno	1963 - 1967	Partido Nacional
Óscar Gestido²¹	1967 - 1967	Partido Colorado
Jorge Pacheco Areco	1967 - 1972	Partido Colorado
Juan María Bordaberry²²	1972 - 1976	Partido Colorado
Aparicio Méndez	1976 - 1981	Partido Nacional

¹⁹ Fue electo Presidente de la República. En el año 1933 da un Golpe de Estado que continuará hasta el 1938, conociéndose este período como “la dictadura de Terra”.

²⁰ El Consejo Nacional de Gobierno estaba basado en la idea del Colegiado.

²¹ Muere antes de culminar su primer año de mandato.

²² Lleva a cabo el Golpe de Estado del año 1973 que se extenderá como una dictadura cívico – militar hasta el año 1984.

Gregorio Álvarez	1981 - 1985	Ninguno
Rafael Addiego Bruno	1985 - 1985	Unión Cívica
Julio María Sanguinetti²³	1985 - 1990	Partido Colorado
Luis Alberto Lacalle	1990 - 1995	Partido Nacional
Julio María Sanguinetti	1995 - 2000	Partido Colorado
Jorge Batlle	2000 - 2005	Partido Colorado
Tabaré Vázquez ²⁴	2005 - 2010	Frente Amplio
José Mujica	2010 - 2015	Frente Amplio
Tabaré Vázquez	2015 - Presente	Frente Amplio

Se puede apreciar en la tabla anterior que el Partido Colorado es quien ha gobernado por mayor cantidad de tiempo a lo largo de la historia política del país desde la Jura de la Constitución en el año 1930. Estuvo en el poder por 94 años consecutivos (1865 – 1959). Esto se rompe cuando el Partido Nacional conforma por votación del pueblo el tercer mandato del Consejo Nacional de Gobierno. Es en 1959 cuando se manifiesta por primera vez en las urnas el descontento con el Partido Colorado y con las políticas llevadas en períodos de gobiernos anteriores. La crisis batllista del partido en aquel entonces, sumado a una campaña muy fuerte de los sectores más conservadores del Partido Nacional en contra del Presidente Luis Batlle Berres hizo con que casi un siglo después el Partido Nacional y el Herrerismo vuelvan al poder.

2.3 NEO-BATLLISMO – LUIS BATLLE BERRES

Como bien es sabido en la historia política uruguaya, el Batllismo tiene, luego de la muerte de José Batlle y Ordoñez (1929) un sinnúmero de herederos y de fracciones que se reivindican batllistas dentro del Partido Colorado y a veces encontramos más de una, fuera del mismo, que reclama el uso de la etiqueta batllista. Sin embargo, 90 años después de la muerte del líder batllista, en la

²³ Es el primer Presidente electo democráticamente luego de la dictadura cívico – militar.

²⁴ Rompe con una hegemonía bipartidista que venía aconteciendo desde el año 1830 entre los partidos tradicionales (Partido Colorado, Partido Nacional).

historia política del Uruguay se ha encontrado un solo período que “hace honor” a ese primer batllismo y que fue llevado a cabo por Luis Batlle Berres, el cual protagonizó lo que la historiografía llama como Neo-batllismo.²⁵

El prefijo “neo”, en referencia al Batllismo, según German D’Elía (1982) implica una clara referencia al “primer Batllismo”, o sea la etapa comprendida entre los años 1903 – 1916 donde las propuestas reformistas impulsadas por José Batlle y Ordoñez (1856 – 1929) pusieron en jaque la estructura agro exportadora vigente y ambientaron el nacimiento de una peculiar mentalidad colectiva sobre el papel que debía jugar el Estado en la economía, con un pertinaz prédica legislativa y periodística. El Neo-batllismo sería, pues, una recreación “nueva” o bien “novedosa”, de los postulados del “primer Batllismo” en el mundo de la posguerra. De hecho, Luis Batlle, no se cansó de invocar el pensamiento y la obra de su tío, como pasado, presente y futuro.

Luis Conrado Batlle Berres, nacido en Montevideo el 26 de noviembre del año 1897, quedó huérfano a los 11 años de edad siendo criado por la familia de su tío José Batlle y Ordoñez. Este no es un dato menor, debido a que Batlle Berres sería muy cercano a su tío y viviría la segunda presidencia del mismo (1911 – 1915) muy atento a todo lo que su referente político, años después, realizaba, leía, veía y escuchaba.

Diputado entre 1923 y 1933, Presidente de la Cámara de Diputados desde 1943, Vicepresidente de la República en 1947 y luego Presidente de la República entre el 2 de agosto de 1947, a la muerte de Don Tomás Berreta, y el 1 de marzo de 1951. Retornó como Presidente del CNG el 1 de marzo de 1955. Casado con Matilde Ibáñez Tállice, tuvo tres hijos: Jorge, también Presidente, Luis, pianista, y Matilde.²⁶

En palabras del dos veces Presidente de la República (1985 – 1990; 1995 – 2000), Dr. Julio María Sanguinetti (2016), Batlle Berres lideraba un Batllismo que desde la Segunda Guerra Mundial había retomado las grandes banderas del tiempo de Batlle y Ordoñez. Ese liderazgo se había forjado, desde el diario y la radio, en las grandes causas del siglo XX: la República Española, que defendió ardorosamente, al punto de que la Radio Ariel era un centro de la emigración

²⁵ Entrevista realizada al Prof. Felipe Monestier. 15/08/2019.

²⁶ Sanguinetti, Julio María. **Retratos desde la memoria**. Editorial Sudamericana Uruguay S.A. 2016, Montevideo. Pág. 22.

republicana; los “Aliados”, que enfrentaron y derrotaron al nazismo, conducidos por Roosevelt, Churchill, Stalin y De Gaulle; la creación de Israel, de la que fue impulsor desde Uruguay, volcando en su favor todo su gobierno y diplomacia; la reconstrucción democrática, luego del trauma del golpe de Estado de 1933²⁷, que dividió al Partido Colorado.

Luego de este paréntesis, se puede decir que tras la muerte de su tío y un largo trajinar, se dio una “batalla política” con sus primos por la disputa de quien alzaría y llevaría la bandera batllista de ahí en más. El Batllismo quedaba allí dividido en dos corrientes. Por un lado los hijos de José Batlle y Ordoñez: César Batlle Pacheco (1885 – 1966), Lorenzo Batlle Pacheco (1897 – 1954) y Rafael Batlle Pacheco (1888 – 1960)²⁸ y por otro lado su sobrino: Luis Batlle Berres (1897 – 1964).

Antes de las elecciones del año 1962, el periodista y escritor uruguayo César Di Candia escribe en un artículo:

“Estamos en la quinta de don José Batlle y Ordoñez en Piedras Blancas (...) Batlle, que ya ha vivido dos presidencias propias se enfrenta a un problema que nunca había llegado a prever: el resquebrajamiento del Partido Colorado. Todavía sigue siendo – con sus errores, con sus obcecaciones, con sus pasiones y odios – la principal figura política de su generación, el propulsor de una dinámica social que sorprende, desconcierta y halaga a un pueblo que tiene demasiado cerca las montoneras²⁹. Sin embargo – hombre que sabe mirar lejos, astuto y lúcido – Batlle se da cuenta que su estrella política comienza a languidecer y que es necesario buscar a su alrededor – y educar a su imagen y semejanza – una guardia joven y leal que sirva de depositaria y de continuadora de sus ideales. En su quinta está viviendo, desde hace unos años un joven sobrino, hijo de su hermano don Luis Batlle y Ordoñez, muerto prematuramente luego de una carrera política corta e inevitablemente oscurecida por el prestigio de don Pepe. Se llama Luis Conrado Batlle Berres y las tradiciones orales han recogido la versión que Batlle gustaba elogiar en público sus condiciones y señalarlo como “un futuro hombre de gobierno”. Don Pepe siente una entrañable predilección por el sobrino huérfano, y lo convierte primero en su secretario personal y luego en secretario general de sus diarios “El Día” y “El Ideal”, lanzándolo con un insólito espaldarazo, a la

²⁷ El Golpe de Estado de 1933 fue llevado a cabo por el entonces Presidente de la República para el período 1931 – 1935, Gabriel Terra (Partido Colorado), al oponerse a la Constitución de 1918 y a las reformas Batllistas de la época. El 23 de marzo de 1933 el Presidente, junto con la policía, el ejército y la camada más conservadora del Partido Nacional liderado por Luis Alberto de Herrera, disuelve el Parlamento y se censura a la prensa que ellos creen que son una amenaza. Esto deja claramente visible la ruptura dentro del Partido Colorado.

²⁸ D’elía, Germán. **El Uruguay neo-batllista 1946 – 1958**. Ediciones de la Banda Oriental. 1982, Montevideo.

²⁹ En esta ocasión, la palabra “montoneras” refiere a un grupo de individuos que brindan su apoyo a un líder político.

*carrera política. Detrás suyo desplazados, olvidados, han quedado tres figuras que llevan la política en las entrañas y han vivido hasta ahora en un delfinazgo inocuo, aunque ambicionan mucho más. Son César, Rafael y Lorenzo Batlle Pacheco, los tres hijos de don Pepe. Batlle, sin proponérselo, ha cometido el mayor error de su vida: sembrar la semilla de los celos que destrozarán (...) al Partido Colorado”.*³⁰

Aunque de lo anteriormente citado no se tenga a ciencia cierta certeza absoluta, podemos especular con que ese haya sido, tal vez, uno de los germinadores de las “batallas políticas” de los hermanos Batlle Pacheco y su primo Luis Batlle Berres.

Las elecciones de 1946, hicieron pública la existencia de esas dos corrientes al interior del Batllismo. No resulta claro, a partir de las fuentes consultadas, si los perfiles ideológicos que enfrentarán durante los años siguientes a estos sectores estaban ya delineados en 1946, o sí, por el contrario, las diferencias obedecían fundamentalmente a disputas por el poder. Lo que sí queda claro es que allí comenzaba una guerra política entre las listas 14 y 15 del Partido Colorado con dos bandos totalmente definidos. Quienes querían hacer del Batllismo nada más que una bandera para alzarla a su conveniencia por la historia de aquel sector, estos, pertenecientes a la Lista 14, y quienes querían realmente continuar con (claro está, no a imagen y semejanza pero si adaptándolo a su tiempo) la construcción de un proyecto país con los ideales y la filosofía política del primer Batllismo. Estos eran los pertenecientes a la Lista 15, quienes, tiempo después serían llamados “luisistas” haciendo referencia a su líder político Luis Batlle Berres.

Esta dicotomía dentro del Partido Colorado hizo con que el mismo vaya perdiendo terreno fértil, en aquel momento, respecto al electorado uruguayo debido a que no se entendía por muchos de ellos como dentro de un mismo partido se encontraban dos polos tan opuestos.

De acuerdo con el historiador Germán D’Elía (1982), la candidatura presidencial de Tomás Berreta, quien tendría como Vicepresidente a Luis Batlle Berres, constituyó, a partir de su prestigio personal, “un elemento aglutinante del Batllismo”, pero que no pudo disimular las tensiones internas del sector. Su breve

³⁰ Candia, César. Revista reporter. **Luis Batlle. Un hombre entre dos noviembr**. Nro. 56, 16 de mayo del año 1962. Pág. 3.

Gobierno estuvo jalonado por la conflictividad sindical y por una serie de iniciativas que marcaron el signo conservador del nuevo Presidente, que procuraba sintetizar la defensa de la democracia liberal en el terreno político, con un creciente conservadurismo social, visible de manera clara ante la emergencia de conflictos sindicales.³¹

A ese marco de crisis social en el Uruguay de la primera mitad del 1900, se le suma la temprana muerte del Presidente de la República el 2 de agosto de 1947. Tras el fallecimiento de Tomás Berreta asume la presidencia su Vice, Luis Batlle. Éste, con una visión mucho más republicana en lo político y proteccionista en lo económico que su antecesor, instauró rápidamente una serie de modificaciones que hizo con que la interna del Partido Colorado tambaleara ante modificaciones al programa de acción socio-económica de ese Gobierno, como coloca Zubillaga (1991).

Ya para las elecciones del año 1950 el Partido Colorado se encontraba totalmente polarizado por la división de las listas catorce y quince y que ahora se le sumaba una fracción de “colorados independientes”, quienes tenían dentro de las tres vertientes, la visión más conservadora. Finalmente, el Batllismo se presentó dividido en dos candidaturas. Por una parte, la catorce, impulsó la fórmula presidencial integrada por Cesar Mayo Gutiérrez y Lorenzo Batlle; mientras que la lista quince, presentó la fórmula Andrés Martínez - Alfeo Brum. En las elecciones triunfó el Partido Colorado, y a su interna el Batllismo y la lista quince, pero los márgenes del triunfo fueron muy reducidos, poco más de 10.000 votos separaron a ambas fórmulas batllistas, obteniendo también una buena votación la candidatura de Eduardo Blanco Acevedo. La lectura de las elecciones para la quince era ambigua: crecía en votos y obtenía la presidencia, pero se enfrentarían a un Parlamento reactivo a sus propuestas.³²

Como podemos ver, el Partido Colorado y el Batllismo, aunque aún eran Gobierno, no pasaban por su mejor momento y las divisiones ideológicas de sus diferentes sectores provocaban en el otro lado de la vereda, en el Partido Nacional, un ánimo más alentador para las elecciones siguientes.

³¹ Ferreira, Pablo. **Análisis en dos tiempos del viraje de “la quince”**. Revista de Teoría Política. Nro. 3, 15 de diciembre del año 2013. Pág. 6.

³² Ferreira, Pablo. **Análisis en dos tiempos del viraje de “la quince”**. Revista de Teoría Política. Nro. 3, 15 de diciembre del año 2013. Pág. 7.

Es aquí donde comienza o mejor dicho, donde se agudiza la crisis de identidad de la lista quince, lista batllista por excelencia y por ende se produce una crisis dentro del Batllismo que se reflejaría en la conformación del Partido Colorado en un futuro y claramente, en las siguientes elecciones.

El giro, el viraje de la lista quince, será un factor fundamental para la salida de dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia otros partidos políticos, como será analizado en la siguiente sección.

2.4 CRISIS PARTIDARIA – INESTABILIDAD BATLLISTA

Como se mencionó en la sección anterior, el Partido Colorado luego de las disputas por el poder dentro del sector batllista de las listas catorce y quince se vio severamente perjudicado y, además de ello, desde la oposición se veía con buenos ojos aquella disputa interna entre los colorados debido a que apreciaban en el horizonte una nueva oportunidad de gobernar.

En 1951, tras la iniciativa del Presidente de la República Andrés Martínez Trueba, con la finalidad de sellar e intentar terminar con las diferencias de las listas catorce y quince, aparece nuevamente en discusión el eventual retorno del Colegiado. El 24/4/1951, El Diario señaló que el Gobierno colorado de la época estaba estancado en los problemas políticos internos del Partido Colorado, ya que:

A pesar de la extrema homogeneidad colorada en el gabinete y en las mayorías parlamentarias, en el fondo predomina la lucha interna por el control de la situación. Los dos sectores batllistas disputan palmo a palmo cada posición, obligando al presidente a buscar zonas de equilibrio cada vez más difíciles de encontrar (...)

Con este panorama político en la interna del Partido Colorado, es que el Presidente Trueba expresó su intención de reformar la Constitución y por supuesto dentro de la misma instaurar un ejecutivo pluripersonal, es decir, el Colegiado. Contó claramente con el apoyo de la lista catorce y con el sorpresivo respaldo del caudillo nacionalista Luis Alberto de Herrera, quien siempre fue en contra del Colegiado y no sólo eso, sino que siempre fue duro crítico del Batllismo y de las políticas llevadas a cabo por José Batlle y Ordoñez, pionero y defensor

incansable del Colegiado.³³

Tanto el apoyo de la lista catorce como el de Herrera no eran porque estaban totalmente a favor del Colegiado ni porque suponían que los principios de éste iban a traer para el país una mejor gerencia de quienes conformaran aquel ejecutivo pluripersonal. Por el lado de la catorce y de los hermanos Batlle Pacheco se intentó neutralizar el poder de Luis Batlle Berres, quien a pesar de ser un auténtico batllista y un admirador nato de su tío y las reformas que el mismo quiso impulsar, en este caso, estaba en contra el Colegiado por la coyuntura y las formas de intentar establecer éste. Por el lado de Herrera y el Herrerismo, la intención era muy clara. Ya que por la vía electoral no podían obtener la mayoría de los votos para ser Gobierno, al menos tras una coalición y un Colegiado de nueve miembros podrían tener aunque sea mínima, pero alguna injerencia en el Gobierno Nacional.

El 31 de julio de 1951 el batllismo y el herrerismo pactaron, estableciendo las bases de la reforma en un documento: el Poder Ejecutivo pasaría a estar constituido por nueve miembros (seis de ellos por la lista más votada del lema más votado y tres por los del partido que le siguiera en votos, en forma proporcional) y la estructura colegiada se extendía a los gobiernos departamentales (CHAGAS, 2018, p. 37).

De acuerdo con la historiografía uruguaya, el 16 de diciembre, con una votación con escasa participación (sólo el 37% de los ciudadanos habilitados a votar) se realizó el plebiscito. Ganó el Sí a la reforma con 232 mil votos contra 197 por el No. La mayoría de los votantes de la lista quince, quienes se centraban mayormente en Salto y Montevideo votaron por el No a la reforma, mientras que la gran mayoría de los blancos y se podría decir, la totalidad de los votantes de la lista catorce votaron por el Sí.

Los primeros años principalmente y casi todo el período de ejercicio en el poder del primer Consejo Nacional de Gobierno (1952 – 1955) se vio plasmado

³³ El Colegiado pensado por José Batlle y Ordoñez consistía en un ejecutivo pluripersonal de nueve miembros que sustituyera al Presidente de la República para así darle mayor representación en las decisiones a diferentes partidos políticos y dirigentes. El Colegiado funcionó bajo el nombre de Consejo Nacional de Gobierno luego de la reforma de 1952 (mediante los artículos que van desde el 149 al 173) hasta 1967. Era compuesto por nueve miembros electos en forma directa por cuatro años. Al “lema” más votado le correspondían seis cargos y tres al que le seguía.

por fuertes crisis económicas y sociales. Tras la caída del precio de la lana que tuvo fuerte repercusión en la industria textil a mediados del año 1953 se le sumaron los conflictos sindicales correspondientes a la salud pública en muchos puntos del país. Ante esto, Luis Batlle Berres se expresó fuertemente en la ciudad de Florida el día 1 de abril del año 1954 (próximo a las elecciones nacionales) en contra de las respuestas que se habían dado a los problemas del país en aquel entonces y dijo que para la lista quince:

el régimen colegiado no es una forma de ver cómo nos colamos. Para nosotros, por el contrario, la lucha por el gobierno colegiado tiene otro sentido. Sabemos que, en la opinión pública, el colegio de hoy no tiene arraigo ni prestigio; sabemos que esto es por este gobierno vacilante, pusilánime, que no sabe tomar los derroteros que debe tomar y entonces nos hemos presentado al Partido para decirle: "queremos el gobierno para gobernar nosotros y darle al país la confianza en las nuevas instituciones".³⁴

Finalmente, en las elecciones del año 1954 el Partido Colorado obtuvo 444 mil sufragios contra 309 mil del Partido Nacional. Dentro del coloradismo, la 15 consiguió una amplia ventaja sobre la 14 (más de 130 mil votos) pero el pleito estaba lejos de ser zanjado³⁵.

Nuevamente las crisis de producción y exportación y la baja de los precios de las materias primas a mediados del año 1956 le jugaron una mala pasada al Gobierno colorado de Luis Batlle Berres. Sumado a esto, tras el descontento de la población debido a la situación económica del país, comenzaron en ese mismo año las movilizaciones obreras que abarcaban diferentes sectores productivos y, además, meses después se produjo el movimiento estudiantil terciario que le hizo frente al Estado con el propósito de obtener una mayor autonomía universitaria respecto al Gobierno. Lo cierto es que tras esta situación de crisis económica y social que al Gobierno se le hacía cada vez más insostenible, sumado a las diferencias aún muy marcadas entre las listas catorce y quince (quienes gobernaban, de cierta forma, juntas) desembocó en que el mandato de Carlos Fisher entre el año 1958 y el 1959 haya sido el término de una hegemonía

³⁴ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. "Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento". Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay.

³⁵ Chagas, Jorge. La tradición política como "arma" en la lucha interna del batllismo: el conflicto entre la 14 y 15 (1947 – 1958). Tesis de Maestría en Historia Política, Universidad de la República. Año 2018. Pág. 41.

colorada en el poder por casi un siglo tras la victoria en las elecciones próximas por parte del Partido Nacional.

De cara a las elecciones del año 1958, el Partido Colorado y el Partido Nacional estaban viviendo dos etapas totalmente diferentes de sus vidas políticas. El primero, gobernado casi por cien años consecutivos hasta el momento, vivía un estado de crisis interna que a pesar de que llevaba más de una década aún no se había podido superar y, para las elecciones de ese año, claramente, serían insuperables. En el otro lado de la orilla se encontraban los blancos, que desde el año 1933 estaban divididos entre el Herrerismo y los nacionalistas independientes, y que para estas elecciones, más específicamente en el año 1956, logran la unificación. Esta unificación fue llevada a cabo por el Herrerismo y los nacionalistas independientes principalmente, contando también con la adhesión de la llamada Reconstrucción Blanca y el Movimiento Popular Nacionalista, conformando así, lo que se conoció como la Unión Blanca Democrática (UBD).

Finalmente, el triunfo de las elecciones del 1958 fue para el Partido Nacional con el 49,7% de los votos frente a un escaso 37,3% del Partido Colorado, generando así dentro de aquel partido y específicamente dentro de los sectores batllistas una crisis sin precedentes, como nunca antes desde el nacimiento del Batllismo.

En las elecciones del año 1962 vuelve a ganar el Partido Nacional con el 46,5% de los votos frente a un 44,5% del Partido Colorado.

En el año 1964, tras la muerte de Luis Batlle Berres, el Partido Colorado y principalmente la Lista 15 que representaba los idearios batllistas, tanto del primer Batllismo como del Neobatllismo, se veía frente a una encrucijada, es decir, frente a una falta de referente, de líder político. En vistas de esto, quien va a tomar las riendas de la lista y, posteriormente se podría decir, del Partido Colorado, es uno de los hijos de Luis Batlle Berres, Jorge Batlle Ibáñez.

3 CAPÍTULO II: SALIDA DE DIRIGENTES BATLLISTAS DEL PARTIDO COLORADO

Este capítulo es a diferencia del anterior, una incursión en proyecciones teóricas y prácticas que referirá a la salida de los dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio. Consta de cuatro secciones. La primera de ellas anticipa y sirve de gran explicación para entender los motivos de la salida de un grupo de dirigente batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio que abarcará los años comprendidos entre el período 1958 – 1967.

La segunda sección tratará sobre el recorrido transitado por aquellos dirigentes batllistas para tomar la decisión de abandonar un partido tradicional para pasar a integrar otro que aún no estaba siquiera conformado, como también, cuáles fueron las razones del accionar de los mismos. Esta sección comprende el período entre 1967 – 1971.

La tercera sección remitirá a un hecho que no podría pasar desapercibido en este trabajo y es el del Golpe de Estado del año 1973 que se extenderá en forma de dictadura cívico – militar hasta 1985. Este hecho es una parte importante de la historia política uruguaya y reflejará la preocupación del grupo de dirigentes batllistas que emigraron del Partido Colorado así como también de otros que juntos a estos formaron y conformaron el Frente Amplio.

Para finalizar el capítulo, se realizará una cuarta sección que tiene que ver con la salida de la dictadura y la negociación de la misma, con la finalidad de comprender que factores influyeron en aquel entonces para que los militares pactaran acuerdos con distintos sectores políticos y además, para que los blancos y colorados de perfil más conservador se mantuvieran en el poder durante quince años, dejando así por fuera a los dirigentes batllistas del mismo Partido Colorado y a los que pertenecían al Frente Amplio.

El motivo de no tomar en cuenta para este capítulo sólo el período de la salida de dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente amplio refiere a que esa salida no se gestó en un período de tiempo que puede reducirse a cuatro años, sino que se venía gestando desde hacía mucho tiempo pero no existía un horizonte claro para esos dirigentes, hacia donde querían o podrían dirigirse. Esos cuatro años en que realmente se comienza a conformar un grupo dentro del Partido Colorado que ya tiene un rumbo definido y marcado, son

consecuencia de constantes cuestionamientos a lo largo de los años anteriores a su partido político y a los dirigentes líderes del mismo en relación a la pérdida de la esencia del partido y netamente de los ideales batllistas. Por lo tanto, hay que dejar en claro que, tanto los períodos que anticipan la salida como el período posterior que abarca la primer presidencia de Julio María Sanguinetti, son de suma importancia y vitalidad para entender aquel proceso.

Teniendo en cuenta que los dirigentes políticos en general pertenecen o pertenecieron alguna vez a un partido político y, como será desarrollado en la segunda sección y ha sido mencionado en reiteradas oportunidades a lo largo del trabajo, muchos de ellos deciden en algún momento salir del partido al cual pertenecen, conformar nuevos grupos dentro del mismo o bien, permanecer “leales” a un “lema” o a una idea siendo que no la comparten, es menester para este capítulo trazar ciertos lineamientos y puntos de contacto en base a la teoría propuesta por el economista Albert Hirschman (1977) en relación al comportamiento de los dirigentes batllistas así como también traer a colación aportes de otros teóricos que van en la misma línea al autor anteriormente mencionado.

Hirschman en su trabajo original refiere a la respuesta que dan los individuos y cuál es el comportamiento de los mismos en eventuales crisis empresariales, de organismos, así como también del mercado. El autor cita tres formas de manifestación por parte de los individuos: la salida (renuncia, deserción o abandono de la relación del individuo con la empresa o el organismo), la voz (manifestación o acción de sus ideas ante la eventual crisis) y la lealtad (renunciar a lo que cree “justo” para él y a lo que prefiere debido a un compromiso o acuerdo).

Si bien el trabajo original es en base a la economía y al mercado, también el propio autor realiza un análisis intrínseco de esos factores con la política y los agentes políticos. Es por ello que en este capítulo se trabajará en base a esa teoría relacionando esos tres tipos de manifestación de los individuos (salida, voz y lealtad) relacionándolo con el accionar de los dirigentes batllistas.

Cuando hablamos de la voz, esta expone según Hirschman (1977) que la misma pertenece y es parte del sistema político y se dirige hacia un cambio de hábitos o políticas con cierto respaldo de la opinión pública en algunos casos. De acuerdo con Gomes y Pessali (2018) en citación a Sharp (1984) la voz

involucra la expresión del descontento, la acción en pro de una mejora de la situación o la conjugación de ambas. Llevando estos aportes de los autores anteriormente citados a nuestro trabajo, se puede decir que la voz representa o es la forma de manifestación de aquellos dirigentes que de cierta forma cuestionaron al Partido Colorado, a las iniciativas y prácticas que estaba llevando a cabo. La gran mayoría de aquellos dirigentes más relevantes que utilizaron la voz como forma de manifestación son quienes también optaron posteriormente por la salida. Por lo tanto, la voz y la salida son complementarias, es decir, la salida puede aumentar la eficacia de la voz en la medida en que aumenta el poder de negociación de los individuos antes los posibles daños que ésta puede provocar a la organización.³⁶ Hirschman (1977) a su vez expone que las dificultades de la salida sirven de estímulo para que los involucrados utilicen la voz.

Como se podrá apreciar en este capítulo, en el caso uruguayo se dio el caso de dirigentes que por no tener la posibilidad de realizar sus actividades en filas de otro partido político se vieron “obligados” a “no callar” y a aumentar el uso y la eficacia de la voz para con eso captar dirigentes y colocarse también en oídos de la opinión pública.

De acuerdo con Gomes y Pessali (2018) en citación a Hirschman (1973) los agentes que más se preocupan por la calidad del producto, los que están más comprometidos, son los más activos en la voz y los primeros en salir. Como podrá apreciarse en las siguientes líneas de este capítulo y más precisamente en la sección número dos del mismo, existieron dirigentes batllistas del Partido Colorado que se distinguen de los demás justamente por el compromiso con su partido, con sus ideas y con los ciudadanos.

Cuando se habla de la lealtad, de acuerdo Gomes y Passali (2018), las situaciones positivas del pasado pueden influir en la capacidad del agente de percibir las condiciones de deterioro actual, generando así, una lealtad inconsciente de la que se aferrarán con la expectativa de mejoras y mayores oportunidades. Según Gehlbach (2006) el aumento de la lealtad de los agentes facilita la implementación de políticas menos favorables para ellos. La lealtad

³⁶ Gehlbach, S.A. (2006) “Formal model of exit and voice”. *Rationality and Society* 18(4): 395 - 418

puede llevar a prejuicios en función del comportamiento oportunista (GOMES; PASSALI, 2018, p. 340).

3.1 LA VOZ - DIVERGENCIA BATLLISTA ENTRE BATLLE BERRES Y MICHELINI

“De un izquierdismo sincero y vehemente [...]. Ese mismo izquierdismo parece estar llevando actualmente a Michelini a un inexorable alejamiento del jefe de su fracción, Luis Batlle Berres, y al liderazgo del ala más avanzada de su partido”³⁷

Como se mencionó en ocasiones anteriores, 1958 para el Partido Colorado fue un año marcado por turbulencias y desencanto entre la población, los líderes del Partido y entre ellos mismos, generando así, una crisis partidaria que se reflejaría en el resultado de las elecciones de ese mismo año que tuvo al Partido Nacional como amplio vencedor alcanzando en aquella instancia 499.425 votos (50,7% del electorado) respecto a los 379.062 votos del Partido Colorado (38% del electorado).

Gran parte de la Lista 15 y su propio líder, Luis Batlle Berres, se manifestaron molestos respecto al resultado de la votación y atribuyeron las responsabilidades del caso a la población votante y al Partido Nacional sin realizar autocrítica alguna. El líder de la Lista 15 en un acto pos elección en la Casa del Partido Colorado se expresó diciendo que atribuía la derrota electoral a una *“campaña difamatoria, calumniosa y falsa”*³⁸ refiriéndose al Partido Nacional. Quien sí hizo autocrítica de aquella devastadora elección para el Partido fue uno de los diputados más presentes y participativos en la Cámara Baja, como también uno de los más cercanos a Batlle Berres, el Diputado por la

³⁷ Michelini, Zelmar, ob. Cit., tomo I, pág. 95. (Entrevista de César Di Candia em 1961)

³⁸ Archivo General de la Nación, Fondo Archivos Particulares, Archivo Luis Batlle Berres, caja 134, repartido 9, “Palabras del señor Luis Batlle Berres en la Casa del Partido acto en el cual hablaron además los consejeros electos M. Rodríguez Correa y Ledo Arroyo Torres. 18 de febrero de 1959”

Lista 15 Zelmar Michelini. Éste aludió a que existió un error por parte de la ciudadanía (en consonancia a como pensaba también el líder de la Lista 15), pero que también el gobierno que asumió en el año 1954³⁹ no había llevado a cabo un buen manejo de la crisis y que esta elección, con una buena administración y gestión a nivel general del gobierno anterior se podría haber evitado. Estas declaraciones generaron malestar en la interna del Partido Colorado y aún más en la Lista 15 provocando así lo que sería uno de los tantos motivos como veremos más adelante de la salida de Michelini de la lista 15 para conformar un nuevo sector, una nueva lista, dentro del Partido Colorado.

Tras el posicionamiento de Michelini ante las elecciones del 1958 y las discrepancias con el Líder de la Lista 15, existe otro acontecimiento que será la anticipación de la salida de Michelini de la Lista. El joven Diputado se molestó cuando Batlle Berres se autoproclamó candidato a la presidencia por el Partido Colorado para los comicios de 1962 alegando que esas decisiones no debían ser tomadas apresuradamente sino que debían ser debatidas primero dentro de la lista y luego en el plenario del Partido para resolver que era lo mejor para éste. En vistas de que el ex Presidente no tenía intenciones de ceder su candidatura a otro dirigente, Michelini junto a otros correligionarios como Hugo Batalla⁴⁰ decidieron en primera instancia organizar y formar un nuevo grupo dentro de la misma Lista 15 con el número 515. Primeramente esta idea fue aceptada por Luis Batlle Berres pero a semanas de las elecciones éste dio la negativa y fue así como Michelini junto con Batalla y otros miembros del Partido Colorado y la Lista 15 tuvieron que buscar soluciones apresuradas en vistas de que los comicios estaban a semanas de realizarse.

Elisa Delle Piane, esposa de Zelmar Michelini recordó ante César Di Candia aquellos momentos de intensidad y disgusto tras la negativa al nuevo proyecto de su marido por parte de Batlle Berres: *“En las elecciones cuando fueron a hacer las listas, Zelmar le dijo a Luis Batlle que él quería ir en Montevideo con su propia lista. En aquel momento se dijo que él quería saber si sus discrepancias con Batlle tenían fuerza dentro del partido porque si él no era*

³⁹ El Gobierno estaba encabezado por la Lista 15 (Luis Batlle Berres, Alberto Fermín Zubiría, Arturo Lezama, Carlos Fischer, Arturo Zavala Muniz, Zoilo Chelle)

⁴⁰ (1926 – 1998) Dirigente del Partido Colorado y fundador de la Lista 99 junto a Zelmar Michelini. Vicepresidente de la República en el período 1995 - 1998

apoyado no quería seguir en algo que se estaba haciendo rutinario. Batlle le dijo primero que sí y después que no. Y a tres meses de las elecciones le negó el número "515"⁴¹ Luis Pedro Michelini, hijo de Zelmar, recordó también, en entrevista a Mauricio Rodríguez: "Creo que Luis Batlle pensaba que fuera de su ala el viejo no iba a estar bien y entonces le permitió usar el número "515" para su lista. Pero faltando muy poquito para el cierre de las listas y viendo la fuerza que agarraba con su propia agrupación, le sacó el número diciendo que era muy parecido a la "15"⁴²

Fue ante esta negativa, que el grupo ya formado para defender al Partido Colorado con la Lista 515 se vio obligado a buscar otro número para participar de las elecciones. Es así como surge en el año 1962 la Lista 99. Con tres referentes políticos claros (Zelmar Michelini, Hugo Batalla y Renán Rodríguez), la Lista 99 obtuvo un respaldo electoral mayor de lo esperado. Consiguió lograr dos bancas en el Senado y siete diputaciones. Identificados como la "izquierda del Partido Colorado, se proponían "actualizar y dinamizar" el batllismo clásico⁴³.

Los años siguientes a las elecciones de 1962 fueron años amargos para la política uruguaya en lo que respecta a la desaparición física, al fallecimiento de grandes líderes y figuras destacadas tanto del Partido Colorado como del Partido Nacional⁴⁴. Esto hizo con que dentro de aquellos partidos tomaran protagonismo nuevos dirigentes, una camada más joven y con nuevas formas e ideas de hacer política.

Una figura importante que surge alrededor de los años 60' como protagonista clave del Partido Colorado y la política uruguaya en general es Jorge Batlle, quien, como se mencionó al final del capítulo anterior, toma las riendas de la Lista 15 y posteriormente del Partido Colorado

Para que se pueda visualizar la importancia que representó en aquel entonces la figura de Jorge Batlle dentro del Partido Colorado, es necesario traer a colación algunos datos. Batlle procedía de una familia tradicionalmente

⁴¹ Ferreira, Juan Raúl. "El libro de Zelmar".

⁴² Rodríguez, Mauricio. "Zelmar Michelini. Su vida. La voz de todos". Montevideo: Fin de Siglo, 2016.

⁴³ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. "Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento". Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 225.

⁴⁴ En el año 1964 fallecen: Luis Batlle Berres, Fernández Crespo, Barrios Amorin, Bernito Nardone. En el año 1965: César Batlle Pacheco

política⁴⁵ y no de una familia más dentro de la historia política uruguaya. Era sobrino-nieto del político más importante en la historia del país. A modo de síntesis y para que al lector le sea más ameno el entendimiento de los párrafos anteriores, describiremos brevemente la trayectoria política de Jorge Batlle.

Jorge Batlle Ibáñez nace en 1927, como se mencionó anteriormente, en el seno de una familia tradicionalmente política. Desde muy temprana edad se interesa por “la cosa pública” y comienza a militar dentro del Partido Colorado, pero no es hasta el año 1958 que ingresa de lleno al terreno político uruguayo siendo electo Diputado por el Departamento de Montevideo por el Partido Colorado y posteriormente reelecto para llevar adelante así su segundo período en la diputación colorada también por la capital del país. Allí comienza a gestarse lo que luego será una carrera política destacada en lo personal, coronándolo en el año 2000 con la llegada a la presidencia de la República luego de cuatro candidaturas anteriores fallidas.

En el año 1964, ya ocupando el cargo como diputado, Jorge Batlle Ibañez fue consolidando su lugar en la interna del partido a partir del dominio de los poderosos medios de comunicación de la Lista 15 (el vespertino Acción y la Radio Ariel), heredados tras el fallecimiento de su padre, el peso simbólico de su apellido y la conformación de un pequeño pero potente núcleo de dirigentes que le dieron base política a sus pretensiones de disputar el liderazgo del sector. Una figura clave en este proceso fue el ascendente diputado por Montevideo en aquel entonces, Julio María Sanguinetti, que pasó a ocupar la subdirección del vespertino Acción y a ser su redactor responsable.

En las internas del sector, realizadas el 29 de noviembre de 1965, se definieron tres corrientes que, con pequeños desplazamientos, definieron el mapa del “quincismo” para los años posteriores. En torno a Jorge Batlle y Alberto Abdala se conformó “Unidad y Reforma” (en adelante UyR), con un discurso ideológicamente renovador, cuyo pilar era la reforma de la Constitución eliminando el Colegiado y reimplantando la presidencia. El consejero Amílcar Vasconcellos y el Diputado Manuel Flores Mora encabezaron “Por la ruta de Luis

⁴⁵ Presidentes de la República en la familia Batlle: Lorenzo Batlle (1867 – 1872) – José Batlle y Ordoñez (1903 – 1907; 1911 – 1915) – Luis Batlle Berres (1947 – 1951) – Jorge Batlle (2000 – 2005)

Batlle”, que optó por un discurso anclado en la tradición “luisista” y en la defensa del Colegiado. Finalmente el llamado “grupo de los senadores” se presentó a las elecciones internas bajo el distintivo “Unidad quincista”.⁴⁶

El panorama en aquella interna era más que claro y evidente. Existía una corriente como la de Flores Mora y Vasconcellos que pretendía seguir el camino del neobatllismo y por ende del Batllismo de Batlle y Ordoñez. Por otra parte, la “Unidad Quincista”, que era como una suerte de mediador entre los dos polos que se encontraban aún dentro del Partido Colorado, con figuras altamente respetables como las de Alba Roballo, Héctor Grauert, Justino Carrere, entre otros. Finalmente, con un discurso nuevo, liberal en lo económico y de conservador en lo político, es decir, un discurso altamente contradictorio al de su padre, aparecía el de Jorge Batlle y UyR.

Para aquel entonces, Uruguay estaba pasando por una crisis que abarcaba diferentes ámbitos de la sociedad. Existía una crisis bancaria, fuga de capitales, especulación financiera, aumento abrupto del índice de desempleo y devaluación de la moneda. Todo esto, claramente, trajo aparejado una serie de huelgas y manifestaciones en contra del Gobierno liderado por el Partido Nacional y se especulaba, además, con una fuerte intervención militar en vistas de que en Brasil, poco más de un año antes, el 31 de marzo de 1964, se había dado el Golpe Militar en contra del gobierno de João Goulart⁴⁷ llevado a cabo por Humberto Castelo Branco.⁴⁸

Ante este panorama y al aproximarse las elecciones, el sector de la Lista 15 encabezado por Jorge Batlle plantea la necesidad de reformar la Constitución. Esa propuesta de reforma tenía como pauta principal acabar con el sistema Colegialista y retornar al sistema Unipersonal. A partir de esta decisión por parte de la cúpula de dicha lista, que también fue apoyada por la Lista 99 encabezada por Michelini:

“hubo nuevos alejamientos en la Lista 15 que fueron determinantes meses después: un grupo de legisladores contrarios al liderazgo de Batlle formó una nueva agrupación política, el Frente Colorado de Unidad (FCU). Sus principales dirigentes eran Glauco Segovia, Manuel Flores Mora, Justino

⁴⁶ Ferreira, Pablo. **Análisis en dos tiempos del viraje de “la quince”**. Revista de Teoría Política. Nro. 3, 15 de diciembre del año 2013. Pág. 13.

⁴⁷ (1918 – 1976) Presidente de Brasil en el período comprendido entre 1961 – 1964.

⁴⁸ (1897 – 1967) Presidente de Brasil en el período comprendido entre 1964 – 1967.

*Carrere Sapriza y Alba Roballo. También se alejó el consejero Amílcar Vasconcellos, enfrentado a Jorge Batlle y contrario, además, a la Reforma de la Constitución*⁴⁹

Michelini junto con la Lista 99 con respecto a la nueva Constitución tenían objetivos muy diferentes a los de la Lista 15 liderada por Jorge Batlle, pero era necesario que se “embarcaran juntos en el mismo navío” para poder cada uno llevar a cabo sus objetivos. El propósito de la Lista 99 era mucho menos pretensioso que el de la Lista 15, lo que su líder quería era un cambio económico social para poder superar la crisis. Michelini afirmaba que *“la reforma por sí sola no da soluciones, pero una buena Constitución las facilita, junto a un partido unido”*⁵⁰

Esta decisión de reformar la Constitución no es un dato menor, sino que es el germinador para el alejamiento de la Lista 15 de los dirigentes batllistas que aún quedaban en el sector. Es decir, a partir de la salida de los dirigentes que hemos presentado en la sección anterior, los vestigios de Batllismo que aún quedaban en la Lista 15 se fueron diluyendo, desapareciendo y comenzaron a surgir en otros sectores, todavía y no por mucho tiempo más, dentro del Partido Colorado.

Finalmente, en el año 1965 el Partido Colorado gana las elecciones nacionales para así llevar a cabo, luego de 2 períodos presidenciales siendo oposición, uno de los mandatos más turbulentos que al Partido le tocó conducir.

Aprobada la reforma constitucional y por ende con un Ejecutivo Unipersonal a nivel Nacional y Departamental, se fortalecen las facultades de dicho poder. Para la Lista 99 el resultado electoral no fue el mejor. Tuvo un 40% de votos menos que en las elecciones anteriores.⁵¹

Quien llevará a cabo el mandato como Presidente de la República será el Coronel Óscar Gestido. Era un militar retirado perteneciente a la Fuerza Aérea Uruguay que había comenzado en la política recientemente. Su único antecedente en esta área es la de pertenecer al Consejo Nacional de Gobierno en representación del Partido Colorado por el sector Unión Colorada y Batllista

⁴⁹ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. “Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”. Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 226.

⁵⁰ Marcha, 17/06/1996, pág. 9.

⁵¹ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. “Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”. Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 230.

en el período comprendido entre los años 1963 – 1967. El Vicepresidente, que en este caso pasará a tener, posteriormente, mayor repercusión e influencia que el Presidente, tras la desdicha de la temprana muerte de Gestido acaecida el 6 de diciembre del año 1967 (tan sólo 9 meses y 5 días después de asumir como el 32° Presidente de la República) era Jorge Pacheco Areco.

Gestido, tal como había prometido en la campaña electoral y cumpliendo el deseo de la gran mayoría de los votantes y dirigentes colorados (motivados muchos de ellos por estar o al menos participar de las decisiones del gobierno bajo una nueva Constitución) intentó gobernar junto a todo el partido acaparando los diferentes sectores internos, conformando así un gabinete heterogéneo.⁵² Los primeros cuatro meses de Gobierno fueron a nivel interno y externo catastróficos. En la interna de dicha gestión, tras duras críticas del líder de la Lista 15, Jorge Batlle en Radio Ariel, el Presidente decidió pedirles la renuncia a los Ministros pertenecientes a dicha lista. Esta crisis ministerial sumada a la crisis externa, es decir, la crisis social por la que atravesaba el país hacía que el comienzo del mandato de Gestido haya sido un verdadero caos. Sumado a esto, en el mes de octubre

“con el argumento de frenar la agitación sindical hubo una importante censura de prensa y más de cuatrocientas personas detenidas. El decreto motivó la inmediata renuncia de Faroppa (primer titular de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto) y de los ministros Vasconcellos, Michelini, Horacio Ruggia y Véscovi; estas fueron inmediatamente aceptadas y los cargos fueron ocupados días después por políticos independientes y de la Lista 15 (que había logrado un nuevo acuerdo con el Presidente).”⁵³

Según Oscar Bottinelli⁵⁴, estas medidas tuvieron, además de la motivación directa de carácter represivo, una segunda finalidad que fue llevar a la renuncia de los ministros anteriormente mencionados. Estas renunciaciones desembocaron en la población y en la sociedad uruguaya en general, una suerte de desconcierto,

⁵² Gabinete compuesto por 12 cargos (ministerios y OPP). Cuatro dirigentes de UCB, tres de la Lista 15, dos del FCU y de la 315 y uno de la 99.

⁵³ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. “Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”. Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 235.

⁵⁴ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. “Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”. Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 253.

desazón y decepción. Gestido tenía una reputación respetable, la cual transmitía confianza, tanto por su carrera militar en la que se destacó con honores como por la campaña política que había realizado meses antes, en la cual se lo veía sin mayores pretensiones o aspiraciones personales dentro de la política, sino que tenía una única motivación declarada, salvar a Uruguay de un agudizamiento de la crisis y unir al Partido Colorado. Es por ello que, al renunciar cuatro ministros (cabe destacar que los ministros en Uruguay son cargos de extrema confianza del Presidente) y el titular de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (también cargo de confianza), sumado a que se habían despedido anteriormente a los ministros pertenecientes a las Lista 15, el gobierno del Coronel Gestido fue perdiendo la confianza que el pueblo tenía hacia su persona. Finalmente, Gestido muere en diciembre de 1967 tras un problema cardíaco. Como se dijo anteriormente, quien asumió como Presidente fue su vice, Jorge Pacheco Areco.

Pacheco lidera un Gobierno de “mano dura”, con aplicación permanente de las Medidas Prontas de Seguridad (MPS). Un Gobierno que tenía que enfrentar a la guerrilla armada, pero que lleva adelante una política represiva muy dura. No solamente contra el Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro (MLN-T), sino contra los sindicatos, la convención nacional de trabajadores (que después de un largo proceso había unificado a los sindicatos en una única convención) y contra el movimiento estudiantil. Aparte de ello, a los 7 días de asumir, el nuevo Presidente firmó un decreto que establecía la ilegalidad de varios grupos políticos de izquierda y sus medios de prensa, a los que se acusaba de estar relacionados con comandos armados. Este decreto habría sido firmado días antes de fallecer por el Coronel Óscar Gestido⁵⁵.

Además, ese decreto de corte autoritario supuso que por primera vez en la historia del país el Poder Ejecutivo disolvió partidos y movimientos políticos, lo que llevará a que se conforme un gran frente de oposición como se explicará en la siguiente sección.

⁵⁵ Gillespie, Charlie. *Negociando la democracia*. Montevideo: ICP – FCU, 1995, pág. 43.

3.2 LA SALIDA – EL CAMINO HACIA EL FRENTE AMPLIO

Ante el panorama de crisis democrática que se vivía en el país, existieron ciertos grupos políticos, estudiantiles y sindicales que hicieron oposición a las MPS. Aquí se describirán únicamente los grupos políticos que hicieron oposición y resistencia a estas medidas. Cabe destacar además, que la gran mayoría del Parlamento apoyó las MPS, tanto por parte de dirigentes del Partido Colorado⁵⁶ como del Partido Nacional, por lo que Pacheco Areco tenía un respaldo político y partidario de suma importancia ante eventuales críticas de la opinión pública y otros sectores de la sociedad, lo que, en cierta medida, lo legitimaba en su perspectiva, a llevar a cabo ciertas acciones.

Por otra parte, existe un bloque político opositor que se extiende por diversos partidos y sectores políticos del Uruguay del período analizado. Este bloque es conformado por el Frente Izquierda de Liberación (la Lista 1001 que representaba al Partido Comunista); el Partido Demócrata Cristiano; un sector minoritario perteneciente al Partido Nacional, representado por el Senador Francisco Rodríguez Camusso y los diputados Alberto Gutiérrez Crimelo y Héctor Gutiérrez Ruiz⁵⁷. Finalmente, por el Partido Colorado, dos grupos que serían importantes para la conformación del Frente Amplio años después. Por un lado, el grupo de la Lista 99 liderado por el Senador Zelmar Michelini y los diputados Hugo Batalla y Nelson Alonso. El otro grupo era la Agrupación Pregón, liderado por la diputada Alba Roballo y el diputado Sergio Previtali⁵⁸.

Este grupo de dirigentes que se oponían terminantemente a las medidas que llevaba a cabo el Gobierno de turno para intentar salir de la crisis social y económica en el que país estaba inmerso, opta por elegir el camino democrático y conformar, dentro del Partido Colorado, un grupo que se diferenciara de la Lista 15 y el “Pachequismo” que comenzaba a ganar fuerza dentro del ámbito político y con muchas personas que se adherían a las medidas escogidas por el oficialismo para detener o intentar amenizar la crisis. Es así como comienzan los

⁵⁶ Jorge Batlle y la Lista 15 apoyaban plenamente las MPS impuestas por el Gobierno.

⁵⁷ Dirigente perteneciente al Partido Nacional. Asesinado durante su exilio en Buenos Aires luego de ser secuestrado tres días antes al igual que Zelmar Michelini, Rosario Barredo y William Whitelaw Blanco.

⁵⁸ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. “Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”. Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 256.

diferentes encuentros entre estos líderes para formar un tercer polo, una tercera ala dentro del coloradismo, con la finalidad de contrarrestar los embates totalitarios de Pacheco Areco y su Gobierno.

Como era usual en la política de los años 70' en gran parte de América Latina, los líderes que surgían o que se querían imponer en los diferentes partidos políticos y sectores, tenían vinculación directa con el sector militar. Como había acontecido con el Coronel Óscar Gestido en Uruguay, había ocurrido también años atrás con Brasil y con Argentina, ambos países en ese entonces bajo un régimen dictatorial de estirpe cívico-militar.

En el Partido Nacional surge la figura del militar Mario Óscar Aguerro⁵⁹, mientras que por el Partido Colorado y por el nuevo sector impulsado por Zelmar Michelini, Alba Roballo, Glauco Segovia y Manuel Flores Mora, entre otros, surge el nombre del General Líber Seregni.

A modo de contextualizar y comprender la importancia de la figura del General Seregni en la lucha contra el totalitarismo del Gobierno de Pacheco Areco y posteriormente del Gobierno de Bordaberry, es importante hacer algunas observaciones correspondientes a su figura, tanto dentro del ejército como fuera del mismo.

Seregni (1916 - 2004) tuvo una extensa militancia política dentro del Ejército Nacional. A los 20 años de edad se graduó de Alférez en dicha institución y en muy poco tiempo fue arrestado por asistir a un acto de solidaridad con la República Española, que estaba siendo agredida por el levantamiento nacionalista. En el año 1963 asciende al grado de General y ocupa el cargo de Inspector General del Ejército (equivalente a lo que hoy en día se conoce como Comandante en Jefe del Ejército Nacional). En 1968, cuando era Jefe de la Región Militar N°1 solicita el pase a retiro por no compartir la política oficial de represión.

Era Conocido públicamente como un Militar constitucionalista, de raíces y pertenencia batllista, que además era del círculo más cercano al ex Presidente Batlle Berres y persona de entera confianza del mismo dentro del ejército.

⁵⁹ (1910 – 1977) Fue Jefe de Policía de Montevideo y Coronel del Ejército uruguayo. Perteneciente al Partido Nacional, fundó la Logia de los Tenientes de Artigas, un círculo militar que operó antes, durante y después de la Dictadura uruguaya (1973 – 1984), colaborando con la misma.

Además, fue el líder de la fracción constitucionalista del Ejército en los años 60', enfrentada a la "Logia de los Tenientes de Artigas" (círculo militar uruguayo de carácter secreto) fundada el 25 de agosto de 1964 por el anteriormente mencionado Coronel Óscar Aguerrondo.

Quien descubrió a Seregni como una figura que, enfrentada a Pacheco Areco y luego de su renuncia al ejército, tenía una proyección política, fue Zelmar Michelini. La primera idea era construir atrás de Seregni un grupo dentro del Partido Colorado, con éste de candidato presidencial, que integraría además a Zelmar Michelini, Alba Roballo, Amílcar Vasconcellos y a Manuel Flores Mora. Sin embargo, la negativa de Vasconcellos a integrar la fórmula como candidato a Vicepresidente de Seregni, llevó a que Michelini y Seregni primero y luego Alba Roballo, pasaran a conformar y fueran figuras decisivas en la construcción del Frente Amplio en vistas de que en el Partido Colorado no encontraban unificar lo que se podría denominar como "izquierda".

Lo que luego sería el Frente Amplio, en aquel entonces, estaba negociando con la integración del Partido Demócrata Cristiano, del Partido Comunista, del Partido Socialista y de otros agrupamientos de izquierda, tanto de origen blanco como colorado y de sectores escindidos de ambos partidos tradicionales como los grupos trotskistas. Todos estos grupos formaron la unidad política de las izquierdas uruguayas que termina de consagrarse el 5 de febrero de 1971 con la Carta Constituida del Frente Amplio.

Como se hizo referencia en la parte final de la sección anterior, los dirigentes del Partido Colorado que se oponían al gobierno de turno y que tenían mayor vinculación con ideas y pensamientos progresistas, que a su vez rechazaban rotundamente las prácticas represivas y conservadoras que llevaba a cabo el gobierno de Pacheco Areco, se vieron ante la disyuntiva de plantearse si seguir "dando pelea" dentro del Partido Colorado o buscar nuevos métodos y caminos para hacer oposición al Gobierno desde otro partido político. El Partido Nacional estaba descartado para estos dirigentes batllistas por dos razones: primeramente, el Partido Nacional históricamente fue el partido mayormente conservador respecto al Partido Colorado. En aquel entonces estaba liderado por el Herrerismo, un sector de perfil conservador, liberal en lo económico y públicamente conocido como "anti-sindicalista", "anti-izquierdista" y claramente,

“anti-comunista” (por más que la gran mayoría de los dirigentes batllistas no compartían las ideas de los comunistas pero no descartaban una coalición con ellos ya que eran de suma importancia para dialogar con los sindicatos). También, porque dentro de aquel partido político se comenzaba a dar una pelea similar a la de estos dirigentes, que estaba siendo llevada a cabo ya desde el año 1969 por el ala contraria al Herrerismo, en aquel entonces liderada por Wilson Ferreira Aldunate⁶⁰ y su sector denominado “Por la Patria”, lo que luego sería un sector importante dentro de aquel partido, conocido como Wilsonismo.

Ante este panorama, teniendo en cuenta que dentro del Partido Colorado habían realizado los máximos esfuerzos por intentar unificar el ala mayormente progresista sin cumplir su cometido y ante la negativa a ingresar por parte de sus dirigentes al Partido Nacional, partido de oposición histórica a las ideas batllistas y además, liderado por un sector ampliamente conservador, estos dirigentes batllistas, entre los que se destacan las figuras de Zelmar Michelini como ideólogo e impulsor principal de la salida, Alba Roballo, Enrique Rodríguez Fabregat y Enrique Martínez Moreno deciden unirse a la idea de conformar un frente en el que iban a coincidir la gran mayoría (por no decir todas) de las fuerzas progresistas y de izquierda de Uruguay.

Aunque ninguno de estos cuatro dirigentes anteriormente nombrados era simpatizantes de partidos políticos como el Partido Comunista o el Partido Demócrata Cristiano, entendieron que esta posibilidad de formar un frente unificado junto a estos partidos era la mejor manera de llegar a poder contrarrestar los embates represivos y la violencia del “Pachequismo” para enfrentar los años venideros. Es más, estos dirigentes fueron defensores de que el Partido Comunista debía integrar el Frente Amplio, y justamente ese nombre, Frente Amplio, surge como oposición a un “frente restringido” en el que eventualmente se negaría la participación a los comunistas.

Con el paso del tiempo y las dificultades que se le presentaron posteriormente al Frente Amplio en relación a los enfrentamientos parlamentarios con los dos partidos tradicionales, se pudo apreciar que la decisión de incluir al Partido Comunista dentro del Frente fue la mejor opción. Primero, porque sin radicalizar la propuesta del nuevo partido, le daba un

⁶⁰ (1919 – 1988) Perteneciente al Partido Nacional. Ministro de Ganadería (1963 – 1967). Senador de la República (1967 – 1973).

mensaje a la población de que allí lo que se buscaba era un cambio sustancial y unificado entre todos los sectores políticos junto a las camadas sindicales, estudiantiles y sociales en general que estaban en contra de las MPS y de los embates del pachequismo. En segundo lugar, sería muy difícil para el Frente Amplio tener que “batallar” en dos frentes. Es decir, por un lado, contra los partidos tradicionales y por otro lado contra la Lista 1001 (con representación parlamentaria) y el Partido Comunista.

Por su parte, Manuel Flores Mora y Amílcar Vasconcellos que también pertenecían a aquel sector opositor al gobierno decidieron permanecer dentro del Partido Colorado y en 1971, mismo año en que se funda el Frente Amplio, disputan las elecciones a Presidente bajo la fórmula Flores Mora – Vasconcellos. Es entendible la decisión de estos dos dirigentes como también la de muchos blancos nacionalistas y otros tantos batllistas que decidieron permanecer en sus respectivos partidos

[...] porque no se rompía el Partido Colorado en partidos diferentes (como en 1958), no se rompía el Partido Nacional en dos, tres, cuatro o cinco partidos diferentes (como desde 1926 a 1954). Lo que ocurría era que había gente nacida y criada en el Partido Colorado que decía adiós a su hogar paterno, y blancos que hacían lo propio con su partido. Afrontaban el riesgo de ser vistos como traidores.⁶¹

Muchos de aquellos dirigentes que decidieron permanecer en sus respectivos partidos políticos, años después, cuando el Frente Amplio comenzó a ganar apoyo popular y a sentirse respaldado por la ciudadanía, tuvieron la valentía que no habían tenido años anteriores para dejar atrás al partido que los vio nacer como dirigentes políticos para emprender un nuevo camino.⁶²

Así, los cuatro dirigentes batllistas (Michelini, Roballo, Rodríguez Fabregat y Martínez Moreno) son ideólogos y fundadores del Frente Amplio. Según el Prof. Carlos Damasi (2006):

⁶¹ Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. “Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”. Ed. Planeta, 2017. Montevideo, Uruguay, pág. 264,

⁶² El último dirigente que emigró del Partido Colorado hacia el Frente Amplio fue Fernando Amado. Catalogado como batllista por él mismo, abandona el sector “Vamos Uruguay” dentro del Partido Colorado, sector liderado por Pedro Bordaberry, para formar un nuevo dentro de aquel partido, llamado “Batllistas Orejanos”. En 2018 tras sentirse desplazado por el partido forma un acuerdo político con Daniel Martínez, candidato a la presidencia por el Frente Amplio, y se une a la campaña de aquel partido por un nuevo sector llamado UNIR (Unión de Izquierda Republicana).

el Frente Amplio es una entidad que tiene muchos pies y todos son esenciales. (...) En aquella época se discutía que la idea del Frente Amplio sin el Partido Comunista era inconcebible pero el Frente Amplio sin sectores batllistas, sin sectores nacionalistas – progresistas también era inconcebible. El Frente Amplio se formaba si lograba integrar a todos estos sectores.⁶³

Se puede apreciar aquí la importancia que tuvo aquel sector batllista del Partido Colorado en la conformación del Frente Amplio y en su recorrido político hasta la actualidad. Liderado, como mencionaremos más adelante, no por dirigentes del Partido Comunista, Socialista o del Partido Demócrata Cristiano, sino por dos dirigentes que fueron representantes de los valores del Batllismo por excelencia. El General Líber Seregni y Zelmar Michelini.

Tras más de dos años de charlas, acuerdos e intercambio de ideas con la finalidad de formar un grupo político, una fuerza política fuerte que pueda hacer frente al oficialismo y a los años venideros (por el pronóstico de aquel entonces no serían años fructíferos ni tranquilos para Uruguay) es que se forma el Frente Amplio.

El 5 de febrero del año 1971 en el Palacio Legislativo, más precisamente en el “Salón de los Pasos Perdidos”, en una sesión histórica presidida por Zelmar Michelini, quedó marcada la fecha fundacional del Frente Amplio. El acto contó como oradores con los principales líderes de los diferentes sectores del nuevo partido y por supuesto con la presencia máxima de quien sería el primer Presidente del partido, el Gral. Líber Seregni. Además, participaron diferentes sectores del movimiento estudiantil, sindicalistas y claramente, público en general que se encontraba entusiasmado con este nuevo proyecto.

De

acuerdo con el portal oficial del partido:

El Frente Amplio es una fuerza política de cambio y justicia social; de concepción progresista; democrática, popular, antioligárquica y antiimperialista; y conforma una organización para la acción política permanente con el carácter de coalición y movimiento sobre bases de respeto recíproco de la diversidad ideológica, funcionamiento democrático y unidad de acción⁶⁴

⁶³ Damasi, Carlos. Blancos y colorados en la fundación del Frente Amplio. Fundación Vivían Trías. Cuaderno N 33, 2016. Montevideo, Uruguay, pág. 1.

⁶⁴ Disponible en: <https://frenteampio.uy/institucional/historia/item/14-principios-del-fa?preview=1>
Acceso: 08/10/2019

Según lo que refleja la citación anterior, Uruguay estaba viviendo un momento único en lo que respecta a la conformación y estructura de los partidos políticos. No había antecedentes de un partido con las características del Frente Amplio. Se puede apreciar allí vestigios de los principales valores batllistas, como por ejemplo, el compromiso con hacer valer la justicia social, con ser un movimiento de cambio, democrático, popular y progresista. Sumado el republicanismo, estos son los valores fundamentales y fundadores del Batllismo que el Partido Colorado olvidó, dejó a la intemperie y finalmente los vio emigrar hacia un nuevo partido político.

El carácter de unidad, comprensión, libertad de pensamiento e igualdad entre los diferentes sectores fundadores de la nueva fuerza política queda reflejado en la Declaración Constitutiva del 5 de febrero de 1971, la cual expresa:

Se gestó en la lucha del pueblo contra la filosofía fascizante de la fuerza. Y esa unión, por su esencia y por su origen, por tener al pueblo como protagonista, ha permitido agrupar fraternalmente a los colorados y blancos, a demócratas cristianos y marxistas, a hombres y mujeres de ideologías, concepciones religiosas y filosofías diferentes, a trabajadores, estudiantes, docentes, sacerdotes y pastores, pequeños y medianos productores, industriales y comerciantes, civiles y militares, intelectuales y artistas, en una palabra, a todos los representantes del trabajo y la cultura, a los legítimos voceros de la entraña misma de la nacionalidad.⁶⁵

Se puede afirmar que el Frente Amplio es un partido político sin precedentes en la política uruguaya y surgió en un momento en el que el autoritarismo y la represión oficial eran “moneda corriente”. Los años siguientes (se podría decir, la década y media siguiente a la formación del Frente Amplio) fueron tal vez los peores en lo que respecta a la violación de los Derechos Humanos en la historia política y social uruguaya. La nueva fuerza política hizo frente a los embates autoritarios y represivos desde la legalidad, procurando instancias de diálogo y acuerdos que frenaran el malestar de la ciudadanía. Estos intentos pasaron

⁶⁵ Disponible en: <https://frenteamplio.uy/institucional/historia/item/14-principios-del-fa?preview=1>
Acceso: 08/10/2019

desapercibidos y omisos por las autoridades públicas, que, como veremos en la sección siguiente, continuaron ejerciendo el poder mediante el autoritarismo y la violencia.

3.3 EL CAMINO HACIA EL GOLPE DE ESTADO

Los años que anteceden el Golpe de Estado de 1973 fueron para el sistema político uruguayo tiempos de mucha turbulencia (como lo serán también claramente los años posteriores). Pasaje de dirigentes de los partidos tradicionales hacia una nueva formación política representaba la unión de las izquierdas (hecho que años anteriores habría sido totalmente impensado), la unión casi total de los partidos políticos de izquierda (con sus diferencias y especificidades) que formarían las bases de un nuevo partido político. Dentro del Partido Nacional surgía un ala mayormente progresista que tendría como líder a Wilson Ferreira Aldunate y que hacía frente al clásico Herrerismo. En el Partido Colorado el sector mayormente progresista había emigrado para conformar el Frente Amplio y quedaba en aquel partido, a excepción de algún dirigente y un grupo minoritario, un partido de perfil conservador.

En las calles, la ciudadanía estaba disconforme con el accionar del Gobierno y existían diariamente manifestaciones en su contra. Comenzaron a formarse agrupaciones organizadas con la finalidad de hacer frente al Gobierno, como es el caso del MLN-T, que autodenominándose como guerrilla se convertía en aquel entonces en el “agitador social” más importante del país y el cual tuvo un importante respaldo de un gran sector de la opinión pública.

Con este panorama y clima caótico que vivía Uruguay en aquel período se llevaron a cabo los comicios de 1971 que designarían al Presidente de la República y a la totalidad del Poder Legislativo.

Cabe destacar que el Presidente Pacheco Areco era en aquel momento la figura emblemática de una reorientación política dentro del Partido Colorado. Ante esto, sintiéndose respaldado para hacerlo, propone una reforma

constitucional que posibilitaba la reelección del Presidente. Para el Frente Amplio y el Partido Nacional esto era inconcebible debido a que quien proponía la reforma era el Presidente en ejercicio, lo que claramente lo beneficiaría. Esto era inconstitucional. El diseño constitucional uruguayo presenta una constante. Todas las constituciones han impedido la reelección y un Presidente en ejercicio no puede proponer la reforma. A su vez, Pacheco Areco, rompiendo nuevamente con todos los pronósticos sugiere la candidatura de Juan María Bordaberry para la fórmula presidencial como candidato que lo acompañaría en caso de votarse el “sí verde” (que tenía que ver con la reelección del Presidente). Bordaberry, entonces, era también el candidato alternativo a Presidente en caso de que la reforma no avanzara, como posteriormente sucedió.

Bordaberry había tenido una breve actuación en la escena política del país siendo Senador entre 1963 y 1967 bajo el lema del Partido Nacional debido a que pertenecía a la gremial conocida como la Liga Federal de Acción Ruralista perteneciente a aquel sector, donde se encontraban los grandes propietarios y productores agropecuarios. Luego de su breve paso por la política, tras su eventual retiro, fue llamado por Pacheco Areco para formar parte del gabinete presidencial ocupando el cargo de Ministro de Ganadería y Agricultura entre 1969 y 1972.

De acuerdo con Gerardo Caetano (2019):

Bordaberry era una figura netamente alejada de la propuesta batllista. Tal vez, si uno pensara en una figura que estaba en el otro polo del batllismo, costaría encontrar a alguien tan paradigmático como Bordaberry. Venía desde el ruralismo, era un hombre fuertemente imbuido de un catolicismo integrista, que tenía una filosofía de la historia muy ultraconservadora, en donde el siglo XVIII era el siglo que había parido al marxismo y al liberalismo, por lo cual, desde su visión ideológica, había que terminar con la Democracia liberal y sustituirla por una visión neo-corporativa, en donde el poder radicara en el ejército, en las Fuerzas Armadas. Pretendía también, que se terminara con los partidos políticos y a lo sumo se reconocieran corrientes de opinión. Esta visión que, incluso en el campo económico aceptó desde 1974 la aplicación de un modelo económico netamente liberal, podría llegar a configurar la antítesis de las propuestas históricas del primer Batllismo⁶⁶

Claramente, el Batllismo, dentro del Partido Colorado, quedaba reducido a un número pequeño de dirigentes que no tenían participación ni decisión

⁶⁶ Entrevista del autor al Prof. Gerardo Caetano. 02/08/2019

directa en los accionares del partido y mucho menos del Gobierno. De acuerdo a Caetano (op. Cit.), Bordaberry estaba alejado totalmente de los ideales batllistas y no sería él quien representara a aquella corriente política – ideológica en un próximo Gobierno, como tampoco lo habían sido Gestido ni Pacheco Areco.

Salvando las excepciones, como la de Amílcar Vasconcellos, el Partido Colorado carecía de aquel progresismo, tímido, pero progresismo al fin, que se encontraba en sus filas a principio de los años 60, años que aún eran medianamente esperanzadores para los dirigentes batllistas respecto a que el partido pudiera volver a lo que había sido a principios del siglo XX. Al Batllismo había que buscarlo en otro partido, en el Frente Amplio.

Este “viraje hacia la derecha” del Partido Colorado, en gran medida por la migración de los dirigentes batllistas hacia el Frente Amplio y por otra parte por los nuevos actores político en escena como es el caso de Bordaberry, hicieron que los partidos tradicionales (no en su totalidad pero si la gran mayoría) estuvieran luego de muchos años en sintonía. Como se verá más adelante, esto, sumado al sector conservador de las Fuerzas Armadas y a la ineficiencia política de la futura cúpula presidencial encabezada por Juan María Bordaberry, desembocó en la pérdida democrática del país por doce años.

De acuerdo con la historiografía uruguaya, la dictadura cívico-militar del año 1973 en Uruguay no fue más que la culminación de un largo proceso. Según Benjamín Nahúm (1998) se pueden reconocer dos grandes momentos de aquel proceso. El primero se da en 1968, cuando los militares, tras tener el aval del Presidente Pacheco Areco, asumen la conducción de lo que denominaron lucha antissubversiva que correspondía a reprimir al movimiento estudiantil, al movimiento sindical e implantar mecanismos jurídicos de represión (MPS) y censurar diferentes medios de comunicación obteniendo el monopolio de los mismos. El segundo momento se da cuando, en 1971, las Fuerzas Armadas expanden sus funciones dentro del sistema político uruguayo. Es en ese momento cuando diferentes jerarcas de las Fuerzas Armadas comienzan a formar lazos con la cúpula presidencial de Pacheco que seguirán afianzándose durante el Gobierno de Bordaberry aunque manifestados de otras formas. Es decir, en el Gobierno de Bordaberry será las Fuerzas Armadas quienes ocuparan

el rol de mando, y no el Presidente.

Existió un hecho en aquel entonces que marcó un antes y un después en lo que respecta a lo que sería el destino político del país en los años venideros. El 6 de septiembre de 1971 se escapan de la cárcel de máxima seguridad de Punta Carretas 111 presos. La gran mayoría de ellos pertenecientes al MLN-T.⁶⁷ Esta fuga masiva, premeditada y organizada, influyó en las decisiones del Presidente y de las Fuerzas Armadas para legitimar los posteriores ataques represivos hacia los sectores anteriormente mencionados (movimiento sindical, obrero, estudiantil). Allí, el Poder Ejecutivo designó a las Fuerzas Armadas en su conjunto (Ejército, Armada, Fuerza Aérea) la tarea de llevar a cabo la lucha antissubversiva sin medir consecuencia alguna.

Se puede observar que las Fuerzas Armadas y principalmente el Ejército estaba cada vez más cerca del terreno político. La ciudadanía, por una parte, rechazaba esta situación debido a que en Argentina y en Brasil los militares estaban en el poder; el caos social y crisis interna de aquellos países era inmenso. Por otra parte, existían muchos que se oponían a la guerrilla, a los movimientos sociales y a la protesta de los grupos estudiantiles y obreros. En este marco, al asumir Bordaberry el poder, nombró a Antonio Francese como Ministro de Defensa Nacional ante la renuncia de Armando Malet. Francese era un militar que ya había ocupado el cargo en el Gobierno de Óscar Gestido y luego durante el Gobierno de Pacheco Areco, la cartera del Interior. La cúpula del Ejército se opuso al nombramiento de Francese (de conocida trayectoria constitucionalista) logrando su renuncia.

El Golpe de Estado era inminente. El Presidente tenía en contra a las máximas autoridades de Ejército. Sólo contaba con el apoyo de la Armada, que si bien era fiel al Presidente, tenía un peso relativo menor en relación al Ejército.

Para los diferentes partidos y sectores políticos de oposición, la ineficiencia de Bordaberry para mantener el orden y la paz social llevaron a que desde el Partido Nacional, el Frente Amplio y el Partido Colorado hubiera

⁶⁷ El 6 de septiembre de 1971 se fugaron de la Cárcel de Punta Carretas 111 presos. Entre ellos 98 militantes pertenecientes al MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional Tupamaro), 3 del OPR 33 (Organización Popular Revolucionaria-33 Orientales), 5 de la FARO (Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales) y 5 presos comunes.

pronunciamientos en contra de su gestión y accionar al frente del país.

Desde el Partido Nacional era Wilson Ferreira quien se pronunciaba en un medio radial diciendo: *“Para el Partido Nacional es muy clara la conducta a asumir. No nos sirve el gobierno del Sr. Bordaberry, porque no le sirve a la República [...] Consúltese al pueblo de la República, y estése a lo que él decida”*

Desde el Frente Amplio quien se pronunció fue su Presidente Líber Seregni, quien sostuvo:

Entendemos que el Sr. Presidente debería renunciar. La presencia del Sr. Bordaberry entorpece las posibilidades de diálogo, y solamente a partir de ese diálogo establecido es viable la interacción fecunda entre el pueblo, Gobierno y Fuerzas Armadas para comenzar la reconstrucción de la Patria en decadencia

Ante los pedidos formales por parte del Frente Amplio y del Partido Nacional para que Bordaberry renunciara a su cargo y se llamara a elecciones nacionales con la finalidad de preservar la democracia e institucionalidad del país, es que el 12 de febrero de 1973 el Presidente Bordaberry claudica a su cargo y se firma el “Pacto de Boiso Lanza” por el cual se encomendaba a las Fuerzas Armadas la misión de “brindar seguridad al desarrollo nacional”, estableciéndose así, las formas de participación de las mismas en la actividad político – administrativa del país.⁶⁸

⁶⁸ NAHUM Benjamín, COCCHI Ángel, FREGA Ana, MARONNA Mónica, TROCHÓ, Ivette. *El fin del Uruguay liberal*. Tomo 8. EBO, La República, Montevideo, 1998. Páginas 90-97.

3.4 “SALIDA PACTADA”

La salida de la dictadura a la democracia se había concretado por una puerta fácil, trasladando riesgos hacia el futuro. Salida uruguaya al fin, de esta “república conservadora”⁶⁹

En Uruguay, la salida de la dictadura no fue una salida como la que se gestó en otros países de América Latina, sino que tuvo un cúmulo de especificidades que hicieron que se la conociera como la “salida pactada”. La historiografía uruguaya distingue dos períodos importantes de esa salida. El primero tiene lugar en el periodo comprendido entre 1980 – 1984, conocido como “dictadura transicional”; el segundo, denominado “transición democrática” durante el período comprendido 1985 – 1989.⁷⁰ En este caso, el trabajo explicará brevemente el primer período.

El año 1980 es muy importante en lo que luego será, en 1984, la salida de la dictadura tras los comicios de ese mismo año, debido a que en aquel año se llevó a cabo un plebiscito que fue devastador para los militares y el régimen dictatorial. El plebiscito tenía como propósito, por parte de los militares, crear un régimen constitucional que legitimara al Gobierno actual, en sustitución de lo que imponía la Constitución de 1967. En otras palabras, *el objetivo era legitimar por las urnas un proyecto fundacional de régimen autoritario que se venía ensayando desde 1976.*⁷¹ La votación plebiscitaria derivó en que casi el 57% de los votantes optaron por el NO. Fue allí donde, ante la negativa de la ciudadanía a legitimar el Gobierno de Facto del período, se comienzan a gestar conversaciones con el fin de llegar a formar acuerdos para la salida de la dictadura hacia un régimen democrático.

Quien fue el actor principal, tomando la iniciativa desde el comienzo hasta el fin de las negociaciones en representación del colectivo político-civil, fue el Dr. Julio María Sanguinetti, perteneciente al Partido Colorado. Si bien Sanguinetti se

⁶⁹ CAETANO, Gerardo (Comp.), múltiples, Taurus, 20 años de democracia. Uruguay: 1985-2005. Miradas. Montevideo, 2005.

⁷⁰ CAETANO, Gerardo (Comp.), múltiples, Taurus, 20 años de democracia. Uruguay: 1985-2005. Miradas. Montevideo, 2005.

⁷¹ CORBO, Daniel. La transición de la dictadura a la democracia en Uruguay. Humanidades año vii, N 1, 2007. Montevideo, Uruguay, p. 31.

opuso abiertamente a la dictadura desde su comienzo, mantenía vínculos con muchos de los militares de la cúpula del gobierno y fue eso que lo llevó, de cierta forma, a ser el protagonista de las negociaciones y a la postre electo Presidente de la República.

De acuerdo con Caetano y Rilla (1987): *“la vocación negociadora desembocó [...] en tres resultados de gran interconexión. Relativizó la presión de la movilización social, electoralizó la dinámica política y ajustó la salida a los términos de un pacto entre los militares y la mayoría de los partidos políticos”*.⁷²

En forma paralela a las negociaciones políticas, existieron también movimientos masivos en contra de la dictadura con la finalidad de lograr una salida electoral lo más pronto posible que tuvieron relacionados con el acto realiado en el Obelisco de Montevideo bajo el lema “Por un Uruguay democráticos sin exclusiones” en 1983, el acto de masas más grande de la historia del país, así como también con el primer paro general luego de once años convocado por el PIT en el año 1984. Es importante traer esto a colación para contextualizar el momento que vivía el país, tanto a nivel político como social. Un momento de cambio, en que, por primera vez en diez años se veía un horizonte democrático para el país.

En ese marco se realizaron los comicios del año 1984 para elegir Presidente, Vicepresidente y la composición del Parlamento. De acuerdo con Daniel Corbo (2007):

*[...] el gobierno civil emanaría de unos comicios recortados, con el líder del Partido Nacional⁷³ preso (que debió resignar la candidatura presidencial), lo que tuvo efectos obvios sobre el resultado electoral, y con personas y partidos proscritos (Seregni, candidato “natural” del Frente Amplio y el Partido Comunista que debió votar bajo otro sub-lema, entre los más notorios).*⁷⁴

Además, en las elecciones no pudieron participar unos cinco mil ciudadanos que seguían proscritos y sin derecho al voto, mientras unos 300 presos políticos aún seguían en prisión.⁷⁵

⁷² CAETANO, Gerardo, RILLA, José. Breve historia de la dictadura. CLAEH – EBO, Montevideo, 1987.

⁷³ Wilson Ferreira Aldunate

⁷⁴ CORBO, Daniel. La transición de la dictadura a la democracia en Uruguay. Humanidades año vii, N 1, 2007. Montevideo, Uruguay, p. 35.

⁷⁵ GONZÁLEZ, Luis. En: GILLESPIE, Charles (Et. Al.), Transición y restauración democrática. Uruguay y la (Tomo III), Banda Oriental, Montevideo, 1985. GILLESPIE, Charles, p. 194.

Los eventos que presentamos ut supra son de suma importancia para analizar y comprender los años posteriores a la dictadura, debido a que, durante el período transicional quedaron relegados los partidos y sectores mayormente progresistas del escenario político uruguayo. El Batllismo dentro del Partido Colorado en aquel entonces, como fue mencionado en la sección anterior, era casi nulo. Quien “alzaba” la bandera batllista era el propio Sanguinetti, pero quedaba claro que el Batllismo dentro de aquel partido había desaparecido, había migrado, junto con una gran camada de dirigentes, hacia el Frente Amplio. Por su parte, el ala progresista del Partido Nacional no pudo participar en las elecciones debido a que su líder Wilson Ferreira se encontraba preso. En el Frente Amplio pasaba algo similar. Su líder máximo y candidato a Presidente en el año 1971, Líber Seregni se encontraba proscrito, lo que lo impidió también de participar en los comicios del año 1984.

De cierta forma, se dejó fuera de la negociación para la retoma de la democracia a los sectores políticos progresistas de cada partido y fueron entonces los “batllistas y herreristas conservadores” quienes formaron parte de la coalición que derivaría en los Gobiernos de Sanguinetti (1985 – 1990; 1995 – 2000) y de Lacalle Herrera (1990 - 1995), este último de tinte altamente liberal.

4 CAPÍTULO III: EL BATLLISMO EN PERSPECTIVA ACTUAL

El presente capítulo será, a diferencia de los anteriores, un capítulo de corte interpretativo sobre la actualidad del Batllismo en el escenario político uruguayo, tanto partidario como electoral. Es decir, se intentará analizar y comprender donde se ubica actualmente, o bien, quien representa en mayor medida hoy en día en la política partidaria uruguaya los principios e ideales del Batllismo con la finalidad de develar si esa corriente política-ideológica aún tiene representación en lo que respecta a la política uruguaya actual.

La metodología llevada a cabo para la realización de este capítulo es un análisis y lectura de documentos referentes a artículos breves y actuales de diferentes actores políticos de los partidos que disputan el “liderazgo” de la representación batllista en el país, como lo son el Partido Colorado y el Frente Amplio. Lo que se intenta con esto es darle al lector una interpretación, de acuerdo a la lectura de los documentos por parte del autor, de la actualidad

política del país en relación al Batllismo y la disputa aún existente entre dos partidos políticos por la representación de los valores batllistas.

Además, es pertinente abordar la actualidad política del país en clave de relacionarlo con el Batllismo debido a que en los últimos meses se llevaron a cabo las diferentes elecciones nacionales para la elección del Parlamento y el Presidente de la República. En las diferentes campañas electorales, tanto del Partido Colorado como del Frente Amplio surgió en gran número de oportunidades la reivindicación por parte de los candidatos de ambos partidos al Batllismo y a sus máximos referentes. Es por ello que se cree conveniente para la etapa final de esta investigación abordar al Batllismo desde una perspectiva actual.

4.1 DEL BATLLISMO Y SUS “INTERPRETACIONES”

Actualmente en el espectro político uruguayo, el Batllismo aún continúa teniendo un importante papel en el discurso de los diferentes actores políticos así como también en las bases programáticas de algunos partidos políticos como es el caso evidente del Partido Colorado, el Frente Amplio y el Partido Independiente. Esto, si bien no es nada nuevo, ha generado polémicas en el país en los últimos meses. En el marco de las elecciones presidenciales que tuvieron lugar el 30 de junio primeramente, el 27 de octubre posteriormente, y finalmente el 24 de noviembre⁷⁶, ha surgido nuevamente una discusión entre los dirigentes políticos de diferentes partidos por quien representa en mayor o menor medida los ideales del Batllismo. Esta discusión (que se viene gestando principalmente desde el año 1971 con la formación del Frente Amplio) es de dos partidos. El Frente Amplio y el Partido Colorado, pudiendo anexar a la postura del Partido Colorado la del Partido Independiente.

⁷⁶ El 30 de junio se llevaron a cabo las elecciones internas de los diferentes partidos políticos, de las cuales se conocería el candidato único por partido que disputaría las elecciones nacionales. El 27 de octubre se efectuaron las elecciones nacionales presidenciales y parlamentarias en el cual se eligieron 30 senadores y 99 diputados. Al no tener mayoría absoluta de votos ninguna de las fórmulas presidenciales (más del 50 % de los votos) se realizó lo que se conoce como “segunda vuelta” o “balotaje” entre las dos fórmulas más votadas. Quienes disputaron esas elecciones al cargo de Presidente de la República fueron: por el Frente Amplio el Ing. Daniel Martínez, mientras que por el Partido Nacional en representación de la coalición de cinco partidos que se formó posteriormente a las elecciones de octubre (Partido Nacional, Partido Colorado, Cabildo Abierto, Partido Independiente y Partido de la gente) el Dr. Luis Lacalle Pou. Finalmente fue electo este último con el 48,8% de los votos contra 47,3%.

Lo anteriormente mencionado no es un dato menor, porque se puede apreciar que el pensamiento, las ideas, y el sentir batllista aún está muy arraigado y presente en la política uruguaya y es tema de grandes debates, principalmente en épocas electorales.

Para poder analizar con mayor precisión este fenómeno, es importante saber quiénes son los actores en escena que llevaron a cabo durante este período electoral el discurso batllista. Por el lado del Partido Colorado, aparecen dos nombres principalmente. Uno que tiene una vasta trayectoria política y que ha sabido ser dos veces Presidente de la República, y otro que, si bien es reconocido por sus labores en el ámbito privado, en la escena pública y política es relativamente nuevo. Nos referimos al Dr. Julio María Sanguinetti y al Economista Ernesto Talvi. Estas dos figuras disputaron en la elección del 30 de junio el liderazgo para competir en octubre representando al Partido Colorado. Ernesto Talvi finalmente se impuso en la elección interna del Partido Colorado con 97.447 votos sobre 59.415 del Dr. Sanguinetti y 24.054 de José Amorín Batlle.

Cabe destacar que, tanto Talvi como Sanguinetti, en la etapa anterior a las elecciones internas tenían un discurso que resaltaba fuertemente el batllismo, el “batllismo colorado”, que según para ellos es el único que existe. Este discurso tenía una única diferencia respecto a los candidatos. Para Talvi y su sector Ciudadanos⁷⁷ era muy importante que el Partido Colorado tuviera una “refundación generacional”, con nuevos integrantes y dirigentes jóvenes, por lo que se le cerró las puertas a una camada histórica de dirigentes del partido como fue el caso del propio Sanguinetti y de Pedro Bordaberry⁷⁸. Para el ex Presidente, era bueno que “los viejos valores” del partido volvieran a escena para ayudar electoralmente al partido teniendo en cuenta que desde las elecciones nacionales del 2004 el partido ha votado muy por debajo de lo que históricamente lo ha hecho. Ante la negativa de Talvi para que Sanguinetti formara parte de Ciudadanos, lanza su candidatura a la interna del Partido por el sector Batllistas.

⁷⁷ Ciudadanos es un sector perteneciente al Partido Colorado fundado en el 2018 por el economista Ernesto Talvi de cara a las elecciones presidenciales y parlamentarias del año siguiente. Este sector obtuvo en las elecciones internas del Partido el 54% de los votos por lo que disputó en representación del Partido Colorado las elecciones a Presidente de la República el 27 de octubre.

⁷⁸ (1969 -) Hijo de Juan María Bordaberry. Candidato a la presidencia de la República por el Partido Colorado en las elecciones de 2009 y 2014.

Luego de pasadas las elecciones internas, Talvi y Sanguinetti comienzan a transitar juntos el camino hacia las elecciones nacionales del 27 de octubre, expresando que la unión de Ciudadanos, Batllistas y los diferentes sectores pertenecientes al Partido Colorado sería lo mejor de cara a las elecciones nacionales en la cual participaría un candidato por partido.

La estrategia electoral de Talvi secundado por Sanguinetti era muy clara. Pretendían unir al Partido Colorado con el propósito de acaparar y dejar que permanezcan en el partido los votos obtenidos en las elecciones de junio. La retórica continuaba siendo la misma. Proponían un “pequeño país modelo” como el que sonó y construyó Batlle y Ordoñez a principios del siglo XX. Esta frase fue reiterada por el candidato colorado a la presidencia un sinnúmero de veces, con la intención de dejar firmemente en claro que el Batllismo era obra y gracia de un dirigente perteneciente al Partido Colorado y que si se debía volver a soñar con las políticas batllistas y con un país basado política, social y económicamente en la filosofía batllista quien debía llevar a cabo esa transformación no podía ser sino un dirigente del Partido Colorado.

A lo largo de la campaña política de Ernesto Talvi y específicamente más próximo a la fecha de las elecciones, del otro lado de la vereda, es decir, el otro grupo y partido político que defendía y decía representar en mayor medida los ideales batllistas se hacía escuchar, y ponía en tela de juicio el discurso batllista de Talvi y su grupo Ciudadanos.

En un artículo publicado en La Diaria el 24 de octubre de 2019 por Sebastián Sabini titulado “De Batlle, ni el sobretodo: Ernesto Talvi y el Batllismo”, éste hace una síntesis de una serie de razones de porque Talvi no es quien representa en el escenario político actual al Batllismo ni como tampoco lo es el mismo Partido Colorado.

De acuerdo con Sabini (2019) *la disociación entre colorado y batllista ya cumple 60 años. A la muerte de Luis Batlle Berres en 1964, el heredero filial de los ideales batllistas los hizo a un lado, y bien lejos, agrega el autor.* Sabini recuerda y cita una frase de ese heredero filial al que se refiere que no era más que Jorge Batlle Ibáñez, y resalta:

Fue como si me hubieran abierto de nuevo la mollera, me hubieran sacado el cerebro y me hubieran puesto otro. Ahí se me abrieron los ojos”, decía Jorge Batlle a fines de los años 60, luego de presenciar una conferencia en Buenos Aires a cargo de

Ludwig Von Mises y Friedrich Von Hayek, arquitectos de la primera propagación del pensamiento neoliberal. De ahí en más, hemos sido testigos de un viraje hacia una visión profundamente divergente con el pensamiento batllista originario

Si bien es cierto que posteriormente a la muerte de Luis Batlle Berres y de la asunción de su hijo Jorge Batlle Ibáñez al frente del sector de la Lista 15, el Partido Colorado en lo que refiere al Batllismo tuvo un viraje ideológico rotundo, sería injusto y descuidado hablar de que la disociación entre el partido y el Batllismo se viene gestando interrumpidamente desde hace 60 años. En el transitar de esos 60 años existieron dirigentes políticos que reivindicaron al Batllismo y sus políticas como tal vez nunca lo había hecho nadie después del mismísimo Batlle y Ordoñez o de Luis Batlle Berres. Dirigentes como Zelmar Michelini, Alba Roballo, Enrique Tarigo, Amílcar Vasconcellos, Manuel Flores Mora, entre otros.

Si bien muchos de ellos emigraron hacia el Frente Amplio en 1971 dejaron en el Partido Colorado a lo largo de sus años de militancia y como dirigentes la impronta batllista que tal vez, sea lo que quiso haber querido expresar Sabini, se haya visto opacada por el conservadurismo que caracterizó al partido a partir de los años 60 en adelante.

Retomando a la escena actual y a la figura del entonces candidato presidenciable por el Partido Colorado Ernesto Talvi, podemos decir que éste es políticamente un deseo, un proyecto de Jorge Batlle. Talvi en reiteradas ocasiones afirmó que fue Jorge Batlle quien lo impulsó años atrás a la arena política. Luego de la muerte de este y a través de familiares del mismo Batlle, se le volvió a plantear al economista la idea de que se lanzara al terreno político, cosa que efectúo en el año 2018.

Sabini (2019) por su parte dice que: *“Ernesto Talvi no nos ha mentado para nada. Desde que ingresó a la arena política se presentó como el “delfín” de Jorge Batlle”*.

Talvi es criticado por sus adversarios políticos y mayormente por dirigentes del Frente Amplio por su formación académica la cual cabe repasar. Con un doctorado en la Universidad de Chicago, desde 1977 fue director académico del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, creado por Ramón Díaz y Ricardo Peirano. Entre 1990 y 1995 fue parte del equipo

económico del Banco Central. Es uno de los fundadores del liceo Impulso, que hoy es presidida por Nicolás Herrera, uno de los dos miembros uruguayos de la fundación Mont Pelerin, difusora del neoliberalismo desde fines de la década de 1940.⁷⁹ Viendo el “currículum” académico y laboral de Talvi es difícil ver reflejado allí a un batllista neto, que lleve a cabo mediante la filosofía batllista un accionar de políticas que contradigan fuertemente, por ejemplo, muchos conceptos enseñados en la Universidad de Chicago.

Para finalizar con este análisis sobre la figura de Ernesto Talvi, Sabini (2019) agrega que:

Talvi nos quiere vender un país modelo, la Suiza de América, enmarcada en los ideales batllistas pero bajo un pensamiento neoliberal. Y el neoliberalismo no es un cuco para asustar y obligar a los niños a tomar la sopa. Es una ideología (y permítanme el reduccionismo en aras de la claridad) basada en el individualismo que deja en las manos invisibles del mercado el desenvolvimiento de la economía y el funcionamiento de la sociedad. Aquel capaz de prosperar, bárbaro. El resto, marchó. Quienes aspiren a eso tienen en Talvi un fiel representante.

El mismo 24 de octubre, también en La Diaria, una convencional del Partido Colorado responde al artículo de Sabini con pro de contrarrestar algunas ideas o supuestos del Diputado en torno a la figura de Ernesto Talvi. En este breve artículo, la convencional Desirée Pagliarini (2019) intenta hacer a un lado al Talvi académico y resalta que:

Ernesto Talvi es un ser autónomo de cualquier otro sujeto vinculado a su persona a nivel profesional y académico; asociar a Talvi ideológicamente con otras personas porque se han vinculado en algún ámbito, a pesar de que sus discursos y propuestas son contrarias a un liberalismo clásico puro, es prejuicio puro y neto (...) se hace juicio de valor en torno a una persona por su lugar de estudio y en definitiva, por su clase socioeconómica.

Además de la citación anterior, Pagliarini (2019) responde a Sabini (2019) diciendo que de todas las cosas que expresó en su artículo en ningún momento citó al Programa del Partido Colorado y comenta: *“Observo que el autor omite analizar el programa del Partido Colorado. Como es entonces que sostiene que*

⁷⁹ Disponible en: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/10/de-batlle-ni-el-sobretodo-ernesto-talvi-y-el-batlismo/>. Acceso: 18/11/2019.

no es batllista cuando no menciona ni una sola propuesta programática, reduciendo su análisis a declaraciones y material de los medios”.

Como se puede apreciar en lo expresado en las primeras páginas de este capítulo, existe una pugna política y partidaria entre el Frente Amplio y el Partido Colorado por liderar la representación del Batllismo en la política uruguaya actual. Esto, como ya se dijo anteriormente en capítulos anteriores, es una discusión y un “enfrentamiento” partidario que se viene gestando desde el año 1971 interrumpidamente. Desde la formación del Frente Amplio, formación que tuvo en la cúspide del proyecto a dirigentes batllistas que habían dejado el Partido Colorado y no sólo eso, sino que se le agrega que el primer Presidente del Frente Amplio y primer candidato a la presidencia de la República por aquel partido no fue ni más ni menos que el Gral. Líber Seregni, militar de gran confianza de Luis Batlle Berres, quien, según Sabini y muchos en el Frente Amplio consideran el último dirigente colorado que defendió y llevó a cabo la mejor interpretación del Batllismo como parlamentario y como Presidente de la República. Es por ello, tal vez, que desde el Frente Amplio ven a la figura de Talvi muy lejos de ser quien represente los ideales del Batllismo. En primer lugar por su formación académica y su currículum laboral y en segundo plano, no menos importante, por tener de padrino político a Jorge Batlle, que sin duda fue el menos batllista de los Batlle.

Así y todo se puede decir que la votación de Ciudadanos en junio y octubre fue más que positiva para el sector y trajo para el Partido Colorado un aire esperanzador de cara al futuro. Cabe mencionar también, que fue muy importante la presencia de Julio María Sanguinetti para el partido. Si bien su sector Batllistas no fue el más votado, muchos votantes y militantes colorados que se habían alejado del partido volvieron ante la novedad de que el ex Presidente volvía a la escena política, mientras muchos otros lo hacían con la esperanza, ellos sí, de encontrar en Talvi un gobernante que gobierne con los principios y la filosofía batllista que requieren los desafíos del porvenir.

4.2 ¿DÓNDE RADICA EL BATLLISMO EN EL SIGLO XXI?

Como se ha mencionado a lo largo de la investigación, en la política uruguaya actual y desde hace mucho tiempo, tanto en la interna del Partido Colorado como en otros partidos políticos, ha existido una disputa notoria por quien alza con más vigor la bandera batllista. Desde la migración de una camada importante de dirigentes desde el Partido Colorado hacia el Frente Amplio en 1971 y, menos notoria pero existente al fin, a partir de aquel año hasta la actualidad, el Batllismo fue reconfigurándose y acentuándose cada vez con más fuerza en el Frente Amplio, mientras que ocurría lo inverso en el Partido Colorado.

Algunos autores locales señalan que la pérdida de la esencia batllista en el Partido Colorado fue a causa de un viraje ideológico que tuvo el partido a partir de la mitad de la década del 60 y que eso hizo con que una camada de dirigentes generara la transmutación más importante de la sociología política uruguaya en los últimos 50 años: crear una nueva fuerza política con tintes batllistas y progresistas, el Frente Amplio.

De acuerdo con Luis Mardones (2019) el Partido Colorado se alejó total y absolutamente de aquella prédica y acción avanzada, rompió con ellas y las sustituyó por otras que en gran medida eran las de los enemigos del primer Batllismo.

Continuando en la línea de pensamiento que resalta Mardones, se puede decir que sin duda alguna, el Partido Colorado mediante un núcleo pequeño de dirigentes que tenían mucho peso político direccionó al partido al punto de que perdiera la esencia que hizo de él, al partido político más representativo e histórico del país. Aquellas ideas vanguardistas y progresistas, a mediados de la década del 60 y de ahí en más fueron opacadas por otras de tinte conservador y neoliberal.

En la actualidad e históricamente, la gran mayoría de los dirigentes del Partido Colorado de cierta forma reivindicaron al Batllismo. Tanto dirigentes de tinte más progresista como otros más conservadores tenían en su discurso palabras referentes al Batllismo y a la figura de José Batlle y Ordoñez. Esto, puede verse de una única manera. Se utilizó y aún se sigue utilizando a la figura de Batlle y Ordoñez y al sentir batllista como un instrumento de captación de

votos. No se explica, sino, como dirigentes tan alejados de los principios batllistas puedan utilizar a esta corriente política-ideológica para sus discursos. Para ayudar a explicar esto, es pertinente citar a Fernando López D´Alessandro (2019). De acuerdo con el autor:

El Partido Colorado hizo con el Batllismo lo habitual en los sistemas dominantes: lo integró a su imaginario como mito, quitándole los contenidos molestos. Y así, todos, desde los más conservadores a los más progresistas eran batllistas. En la década de 1960, desde Zelmar Michelini y Héctor Grauert hasta Jorge Pacheco Areco, reivindicaban la veta batllista, sin olvidar a Jorge Batlle, sobrino nieto del fundador, un liberal lizo y llano. La opción batllista, así, se degradó casi cosificándose, y perdió credibilidad en tanto el Partido Colorado se transfiguraba en muchas cosas, principalmente en un partido conservador y, por momentos, radicalmente conservador. La fundación del Frente Amplio (FA) cambió el centro de gravedad del sistema de partidos y resignificó, además, el concepto de Batllismo y de reformismo social.

El Partido Colorado tras la fundación del Frente Amplio pierde terreno en la representación de los ideales y principios batllistas. Con el transcurrir de los años y con el accionar de ambos partidos políticos queda aún más claro que no es el Partido Colorado quien va a ser el abanderado del Batllismo.

Con la dictadura cívico – militar instaurada en el país a partir de 1973 hasta 1984 mediante dirigentes del sector más conservador del Partido Colorado, con la “salida pactada” de la dictadura entre militares y políticos tanto del propio partido como del Partido Nacional, con una redemocratización neoliberal encabezada por Julio María Sanguinetti en coalición con el sector más conservador de la historia política del Uruguay, el Herrerismo, y, finalmente, con la victoria, nuevamente con el apoyo del Herrerismo, de Jorge Batlle en las elecciones del año 1999, puede decirse claramente, que el Batllismo ya no estaba representado en filas del Partido Colorado. Es así como, la fragmentación del Partido Colorado y su escoriamiento hacia los sectores más conservadores, ayudaron mucho a que la nueva fuerza política de izquierda fundada en el año 1971, ocupara ese espacio que ya no era muy creíble dentro del partido originario del Batllismo. Aparte de ello, actualmente, el Partido Colorado mediante su líder político Ernesto Talvi junto a la figura de Sanguinetti apoyaron la candidatura en el balotaje del candidato a la presidencia por el Partido Nacional, del sector

herrerista, Luis Lacalle Pou.⁸⁰

Es el Frente Amplio posiblemente, entonces, la fuerza política que en la actualidad y desde hace más de cuatro décadas representa mayormente los principios e ideales batllistas, claramente, con una impronta propia y diferente a la del Batllismo clásico o a la del Neobatllismo.

El enfrentamiento entre colorados y frentistas por la representación del Batllismo en la política uruguaya, puede estimarse que va a ser infinita. El episodio más reciente, tuvo lugar a pocos días de las elecciones nacionales de este año. El ex dirigente colorado Fernando Amado, quien pasara a formar parte de las filas del Frente Amplio el 30 de julio de este año tras anunciar un pacto electoral en el que su grupo UNIR apoyaría la candidatura del candidato a la presidencia por el Frente Amplio Daniel Martínez, utilizó en la presentación de su anexo al Frente Amplio una serie de imágenes con figuras ligadas históricamente al Partido Colorado, como por ejemplo la figura de José Batlle y Ordóñez, dando indicios evidentes y representativos de que el Batllismo estaba presente en filas frenteamplistas. Ante esto, el Partido Colorado elevó una denuncia frente a la Corte Electoral respecto a la campaña que estaba llevando a cabo la Lista 9 de Fernando Amado, entendiendo que se estaban utilizando figuras identificadas con otras colectividades. La Corte Electoral falló a favor de la petición del Partido Colorado y encomendó a que el Frente Amplio y ningún partido político utilizara figuras en la campaña política que tengan relación histórica con otras colectividades que no sean la suya.

Podemos ver aquí como, casi 50 años después de la formación del Frente Amplio aún continúan las migraciones de dirigentes identificados al Batllismo desde el Partido Colorado hacia el Frente Amplio. Esto supone que no ha habido en esos casi 50 años una autocrítica ni una intención real de recuperar por parte del Partido Colorado el legado de los principios batllistas, y si, por parte del Frente Amplio, existe un terreno fértil y un importante compromiso con llevar a cabo, nuevamente resaltando, a su modo, una continuación del legado batllista. A pesar de que, de acuerdo con Mardones (2019): *“También el FA (...) debiera tomar nota de otra verdad evidente: a su proyecto aún le falta muchísimo para siquiera aproximarse, en radicalidad y en dimensión transformadora, a aquel otro*

⁸⁰ (1973 -)Hijo del ex Presidente Luis Alberto Lacalle Herrera. Actualmente es el Presidente electo de Uruguay por el Partido Nacional, cargo que asumirá el 1 de marzo.

que dibujó un país modelo en las primera décadas del siglo XX”.

Existen también otras visiones de diferentes estudiosos del área que resaltan la importancia del Batllismo en la actualidad política del país pero que descartan que exista un Batllismo tal cual se lo concebía a principios del siglo XX, o bien, en los años 40 y 50. Esto tiene que ver con lo que menciona Mardones en la citación anterior en relación a la radicalidad de las políticas batllistas de aquella época a diferencia de las del Frente Amplio actualmente.

En este mismo sentido, D’Alesandro (2019) comenta:

El Frente Amplio fue una novedad en todo sentido, tanto política como social. Su capacidad de movilización, la propuesta unitaria presentando candidatos únicos a los cargos ejecutivos, el discurso y la propuesta transversal fueron demasiado para la derecha en todas sus gamas

El autor explica sintéticamente el por qué los partidos tradicionales, a los que él llama “la derecha”, se vieron superados por la nueva fuerza política, y agrega que:

[...] su intención (la del Frente Amplio) de ser síntesis histórica reivindicando el Artiguismo primero, además de las tradiciones históricas y populares de blancos y colorados en sintonía con la izquierda histórica, resultó atractiva para muchos, especialmente para aquellos que tenían algo de Batllismo en su imaginario, un Batllismo idealizado en clave de justicia social

El mismo autor, continuando con el razonamiento de por qué es el Frente Amplio quien ha sabido sobrellevar desde su fundación hasta entonces la representación más fiel de lo que ha sido el Batllismo y no el Partido Colorado, coloca además algo no menos importante que se hizo mención en esta misma sección. Para él, el Batllismo tal cual se concebía a principios del siglo XX ya no existe. *“Su ciclo político se agotó hace mucho y los que usan su grifa fueron los encargados de agotarlo y sustituirlo por un neoliberalismo oscilante en su discurso y ramplón en si concepción”* (D’Alesandro, 2019, p. 4).

Además agrega:

[...] quedó en el imaginario colectivo la idea de democracia con justicia social, liberalismo radical con gotas jacobinas, donde el ascenso social y la igualdad de oportunidades forman parte de la cultura nacional. Quien exprese esas opciones con el agregado del inevitable toque anticlerical, o por lo menos laico,

y una defensa firme del Estado como agente económico y social, tendrá una parte de esa herencia (...) el Batllismo como se concibió hace más de un siglo dejó su impronta igualitaria (...) pero en el siglo XXI implica otros desafíos. A pesar de su final, el Batllismo sigue siendo una referencia y un buen punto de partida

Concomitantemente a la citación anterior, se puede decir que el siglo XXI trae consigo nuevos desafíos en materia social, política y económica que no estaban en debate siquiera en los primeros años del siglo pasado. Junto a ello, el Batllismo tal cual estaba planteado en aquel entonces ya no es el mismo que actualmente está presente en la política y en la sociedad uruguaya actual, sino que ha de saber adaptarse a los cambios y desafíos que la sociedad demanda hoy en día. Un ejemplo claro de esto, tal vez, sea el apoyo de los sectores Ciudadanos y Batllistas liderados por Ernesto Talvi y Julio María Sanguinetti del Partido Colorado a la “coalición multicolor” para las elecciones del 24 de noviembre pasado, encabezada por el Herrerismo y el Partido Nacional.

Sin ahondar en detalles y realizando una síntesis superficial con la finalidad de esclarecer esta situación, se puede decir que hace casi un siglo atrás, el Batllismo y el Herrerismo eran los “enemigos políticos” más fuertes en la política uruguaya. Luis Alberto de Herrera, máximo líder herrerista, en reiteradas ocasiones criticó las políticas llevadas a cabo por José Batlle y Ordoñez y por quienes se adherían a sus ideas. Siquiera el más optimista hubiese creído que el Herrerismo y el Batllismo pudieran coalicionar en contra de un partido político que representa, más que el propio partido que vio nacer al Batllismo, los ideales batllistas, como es el caso del Frente Amplio. Aún más, teniendo como candidato a Presidente a un dirigente proveniente del Partido Socialista, con el cual el Batllismo siempre tuvo grandes coincidencias filosóficas e ideológicas. No en vano, *en 1911 el 70% del programa socialista era igual al del Batllismo*⁸¹.

Ahora, es importante saber de qué Batllismo estamos hablando actualmente. Como se dijo anteriormente en este capítulo, el Batllismo que defiende Talvi es sí, el Batllismo de Batlle y Ordoñez, pero hacia dónde quiere llegar con ese discurso es la incógnita que nos rodea. Aliándose políticamente

⁸¹ Disponible en: <https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/11/la-izquierda-y-el-batllismo/>. Acceso en: 18/11/2019

con el Herrerismo y alejándose claramente del Frente Amplio, difícilmente Talvi y su grupo Ciudadanos pretenda retomar o llevar a cabo un cambio social como el que soñó Domingo Arena⁸² o el mismo José Batlle y Ordoñez.

5 CONSIDERACIONES FINALES

El presente trabajo se orientó a partir de la siguiente pregunta de investigación ¿cuáles fueron los motivos que generaron la salida de dirigentes batllistas pertenecientes al Partido Colorado, hacia otros partidos políticos?, la cual supone una serie de elementos que fueron analizados en el transcurso de los tres capítulos que conforman este trabajo.

Como se podrá apreciar mediante la lectura del trabajo, se intentó canalizar por diferentes vías la pregunta que guio la investigación, con la finalidad de proporcionarle al lector una mejor interpretación del porqué de la salida de los dirigentes batllistas del Partido Colorado hacia el Frente Amplio y de cuáles fueron las causantes para que eso ocurra.

Teniendo en cuenta que el Partido Colorado tiene 183 años de vida y el Batllismo como corriente política e ideológica surge hace aproximadamente poco más de 110 años atrás en ese partido político, es inevitable asociar a cada accionar del partido y de sus dirigentes con alguna característica batllista.

Es por ello que a lo largo de la historia y actualmente ha habido diferentes dirigentes pertenecientes al Partido Colorado que con distintos perfiles ideológicos se han autoproclamado batllistas. Se ha inmortalizado una idea y un sentir que ha ido degenerando y degradando en cierto sentido, lo que es la esencia misma del Batllismo y lo que ella representó. Podría decirse que se ha sido injusto y deshonesto en muchas ocasiones por parte de dirigentes del Partido Colorado con la tradición del Batllismo y el legado de José Batlle y Ordóñez, llegando al punto de confundir realmente cuales eran las ideas principales que movilizaban el accionar de los impulsores del Batllismo.

Una cuestión central de este trabajo fue entender el Batllismo como algo que va más allá del Partido Colorado, algo que traspasa la frontera partidaria y que se instala en diferentes partidos políticos así como también en diferentes

⁸² (1870 – 1939) Una de las grandes personalidades vinculadas al Batllismo. Senador de la República por el Partido Colorado.

áreas de la sociedad uruguaya. Si no se entendía al Batllismo desde esta lógica hubiese sido muy difícil poder llevar a cabo esta investigación.

Esto a su vez, llevó a constatar en el trabajo de campo que las entrevistas y los testimonios recogidos en las mismas, reconocen que el Batllismo traspasa la barrera partidaria y no sólo eso, sino que se instala fuertemente fuera del partido que lo vio nacer y crecer.

Respecto a este elemento, cabe retomar los objetivos que orientan la presente investigación. El objetivo principal refiere a identificar, reconocer y analizar cuáles fueron los motivos de la salida de dirigentes pertenecientes al sector batllista del Partido Colorado hacia otros partidos políticos en 1971 principalmente y a partir del mismo, mientras que los objetivos secundarios eran averiguar si los motivos de la salida de los dirigentes fue por iniciativa propia, por “ofertas” de otros partidos políticos, por decisión del Partido Colorado o por otras razones; realizar un análisis de las propuestas políticas del Frente Amplio en el momento de su fundación y a partir de la misma, con la finalidad de responder si la fundación de este partido tuvo influencia alguna en la salida de dirigentes batllistas del Partido Colorado y develar que partido político representa en mayor grado los ideales del pensamiento y los principios batllistas en la actualidad.

Tomando en cuenta el objetivo principal, se puede decir que el mismo ya anticipa un punto de partida, que es el 1971, año de la fundación del Frente Amplio. Con el supuesto de que en aquel año se generó una migración importante de dirigentes, se intentó profundizar en cuales fueron las disputas que se generaron internamente en el Partido Colorado en los años anteriores para la salida de aquellos dirigentes.

En ese sentido, a partir de los comentarios e intercambios con los entrevistados, quedó en evidencia la importancia de la fundación del Frente Amplio para la migración de aquellos dirigentes, así como también la ruptura de los principios batllistas con el Partido Colorado debido, en gran parte, a los dirigentes con mayor representación en el partido en aquel entonces.

Recordando lo expuesto en el capítulo primero, y en la división seccional del mismo, hubo dos tiempos y dos figuras que fueron las que llevaron a cabo la máxima representación de los principios batllistas. La primera, fue quien dio origen a esta corriente, José Batlle y Ordoñez. La otra, su sobrino, Luis Batlle Berres. Acaecido éste, el Batllismo comenzó a tener una notoria “recaída” dentro

del Partido Colorado, de la cual nunca supo recuperarse. La crisis partidaria e inestabilidad batllista mencionada en la cuarta sección del capítulo primero reflejan lo anteriormente dicho.

Es importante tener esto presente ya que al Batllismo, podría decirse, no lo conquistó el Frente Amplio ni los sectores más progresistas del espectro político uruguayo, sino que fue el Partido Colorado quien sustituyó al Batllismo por otros principios e ideas.

Como fue mencionado en el último capítulo de esta investigación, aún se quiere moldear al Batllismo y a sus figuras más destacadas con fines meramente electorales. Esto, no es más que un uso inapropiado e irresponsable, primero, para con el Batllismo, su historia y su legado, y segundo, para con la ciudadanía a la cual se le quiere hacer creer, bajo cualquier costo, algo que es incorrecto.

Dicho esto, es importante señalar que el Batllismo como se concibió hace casi más de un siglo atrás, es difícil de percibirlo actualmente. Existen dirigentes y sectores políticos que se asemejan en sus prácticas a lo que puede decirse que es un “intento de Batllismo”, pero el Batllismo tal cual lo concibió José Batlle y Ordoñez o Luis Batlle Berres está muy distante de ser plasmado prácticamente en la política uruguaya actual.

Finalmente, como se pudo percibir, el presente estudio no pudo responder todas las inquietudes y cuestiones respecto a lo que conlleva estudiar al Batllismo, su historia y su relación con los partidos políticos y la política actual del país.

Si bien se intentó realizar una investigación lo más completa y sofisticada posible, seguramente hayan quedado en el debe para trabajos e investigaciones futuras, cuestiones referidas a este tema.

REFERENCIAS

- ABDALA, Washington. **Viva Batlle. El último idealista**. Editorial Sudamericana Uruguay S.A. Montevideo, Uruguay, 2018.
- BARDIN, Laurence. **Análisis de contenido**. Ediciones AKAL, 1991. 192p.
- BARROS; A. J. da S.; LEHFELD, N. A. de S. Fundamentos de metodología científica. São Paulo: Pearson Prentice Hall, 2007.
- BATTHYÁNY, Karina/ CABRERA, Mariana (Coord.). **Metodología de la investigación en Ciencias Sociales**. Editorial: Comisión Sectorial de Enseñanza de la UdelaR. Montevideo, Uruguay, 2011.
- BLIXEN, Samuel. **Líber Seregni, el general del pueblo**. Militares contra la dictadura en Uruguay. Ed. Capital Intelectual S.A. Buenos Aires, Argentina, 2010.
- CAETANO, Gerardo (Comp.), múltiples, Taurus, **20 años de democracia. Uruguay: 1985-2005**. Miradas. Montevideo, 2005.
- CAETANO, Gerardo, RILLA, José. **Breve historia de la dictadura**. CLAEH – EBO, Montevideo, 1987.
- CANDIA, César. Revista reporter. **Luis Batlle. Un hombre entre dos noviembre**s. Nro. 56, 16 de mayo de 1962.
- CHAGAS, Jorge. **La tradición política como “arma” en la lucha interna del batllismo: el conflicto entre la 14 y 15 (1947 – 1958)**. Tesis de Maestría en Historia Política, Universidad de la República, 2018.
- CORBO, Daniel. **La transición de la dictadura a la democracia en Uruguay**. Humanidades año vii, N 1. Montevideo, Uruguay, 2007.
- DAMASI, Carlos. **Blancos y colorados en la fundación del Frente Amplio**. Fundación Vivián Trías. Cuaderno N 33. Montevideo, Uruguay, 2016.
- DE SOUSA SILVA, Pedro. **PSDB e PT: análise da organização interna dos partidos**. Universidade Federal de Pernambuco. Recife, Brasil, 2017.
- D'ELIA, Germán. **El Uruguay neo-batllista 1946 – 1958**. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 1982.
- ESPÍNDOLA, Fabio; SCHETTINI, Eleonora. **Process - Tracing e a produção de inferência causal**. Teoría e sociedade. Nro. 22.2. julio – diciembre del año 2014.
- FERREIRA, Pablo. **Análisis en dos tiempos del viraje de “la quince”**. Revista de Teoría Política. Nro. 3, 15 de diciembre del año 2013.
- FERREIRA, Juan Raúl. **“El libro de Zelmar”**.

Fundación Zelmar Michelini. Coord. Caetano, Gerardo. **“Zelmar Michelini. Razones de una conducta, acción y pensamiento”**. Ed. Planeta. Montevideo, Uruguay, 2017.

GEHLBACH, S.A. (2006) **“Formal model of exit and voice”**. *Rationality and Society* 18(4): 395 – 418.

GIACOMETTI, Enrico. **Desalineación electoral y nuevos escenarios políticos. Un estudio comparado sobre los casos de Colombia, Costa Rica y Uruguay**. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.242 - 251.

GILLESPIE, Charlie. **Negociando la democracia**. Montevideo: ICP – FCU, 1995.

GONZÁLEZ, Luis. En: GILLESPIE, Charles (Et. Al.), **Transición y restauración democrática**. Uruguay y la (Tomo III), Banda Oriental, Montevideo, Uruguay, 1985.

NAHUM Benjamín, COCCHI Ángel, FREGA Ana, MARONNA Mónica, TROCHÓ, Ivette. **El fin del Uruguay liberal**. Tomo 8. EBO, La República, Montevideo, Uruguay, 1998.

LAGROTTA, Miguel, LEONÍS, Esteban. **Biografía política de Enrique Tarigo. “Mis muchas razones”**. Editorial Planeta S.A. Montevideo, Uruguay, 2015.

Parlamento del Uruguay. Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes. Tomo 530. Montevideo, Uruguay, 1959.

Poder Legislativo. Cámara de Representantes. **José Batlle y Ordoñez. Documentos para el estudio de su vida y de su obra**. Ed. Tradinco S.A. Montevideo, Uruguay, 1989.

POUPART, Jean. **A pesquisa qualitativa. Enfoques epistemológicos e metodológicos**. Editora Vozes, 2010.

RICHARDSON, Roberto Jarry. **Pesquisa Social**. 3era. Ed. São Paulo: Atlas, 1999. 328p.

RODRÍGUEZ, Mauricio. **“Zelmar Michelini. Su vida. La voz de todos”**. Montevideo: Fin de Siglo, 2016.

SANGUINETTI, Julio María. **Luis Batlle Berres. El Uruguay del optimismo**. Editorial Sudamericana Uruguaya S.A. Montevideo, Uruguay, 2014.

SANGUINETTI, Julio María. **Retratos desde la memoria**. Editorial Sudamericana Uruguaya S.A. Montevideo, Uruguay, 2016.

SITIOS WEB CONSULTADOS

FRENTE AMPLIO, lineamientos básicos. Principios del FA. Uruguay, Montevideo, Set – 2018. Disponible en: <<https://frenteamplo.uy/institucional/historia/item/14-principios-del-fa?preview=1>> Acceso en: 08/10/2019.

DEMASI, Carlos. “El batllismo entre colorados y frenteamplistas”. Uruguay, Montevideo, Dic – 2014. Disponible en: <<https://ladiaria.com.uy/articulo/2014/12/el-batllismo-entre-colorados-y-frenteamplistas/>> Acceso en: 25/10/2019

MORDONES, Luis. “¿En dónde está el Batllismo en el Siglo XXI?”. Uruguay, Montevideo, Oct – 2019. Disponible en: <<https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/10/en-donde-esta-el-batllismo-en-el-siglo-xxi/>> Acceso en: 18/11/2019.

PAGLIARINI, Desirée. “Del Batllismo y sus interpretaciones”. Uruguay, Montevideo, Oct – 2019. Disponible en: <<https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/10/del-batllismo-y-sus-interpretaciones/>> Acceso en: 18/11/2019.

PARTIDO COLORADO, biografía Fructuoso Rivera. Uruguay, Montevideo, Abr – 2016. Disponible en: <<https://partidocolorado.uy/biografia-fructuoso-rivera/>> Acceso en: 25/08/2019.

PARTIDO COLORADO, ideas y valores. Conclusiones del Congreso Ideológico. Uruguay, Montevideo, Jun – 2012. Disponible en: <<https://partidocolorado.uy/ideas-y-valores/>> Acceso en: 21/08/2019.

PARTIDO COLORADO, José Batlle y Ordoñez. Uruguay, Montevideo, Abr – 2016. Disponible en: <<https://partidocolorado.uy/biografia-jose-batlle-y-ordonez/>> Acceso en: 01/09/2019.

PORTAL BOLETIM JURIDICO. A fragmentação partidária e a crise representativa. Brasil, Ago – 2019. Disponible en: <<https://www.boletimjuridico.com.br/>> Acceso en: 24/9/2019.

SABINI, Sebastián. “De Batlle, ni el sobretodo: Ernesto Talvi y el Batllismo. Uruguay, Montevideo, Oct – 2019. Disponible en: <<https://ladiaria.com.uy/articulo/2019/10/de-batlle-ni-el-sobretodo-ernesto-talvi-y-el-batllismo/>> Acceso en: 18/11/2019.